

Caracterización del sector caprino en la Argentina

Junio de 2011



Índice

ÍNDICE	2
ÍNDICE DE CUADROS	3
ÍNDICE DE FIGURAS.....	3
1. RESUMEN EJECUTIVO	4
2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	5
OBJETIVOS.....	5
METODOLOGÍA	5
3. INTRODUCCIÓN	6
CONTEXTO GENERAL	6
Contexto global.....	6
Contexto nacional	7
4. MARCO TEÓRICO	10
CADENA DE VALOR	10
CLUSTERS	12
5. LA CADENA CAPRINA	13
PRODUCCIÓN PRIMARIA.....	14
COMERCIALIZACIÓN E INDUSTRIA.....	18
DISTRIBUCIÓN Y CONSUMO	21
6. EL SISTEMA CAPRINO SEGÚN ÁREA GEOGRÁFICA	24
PROVINCIA DEL CHACO	24
PROVINCIA DE CÓRDOBA.....	27
7. PROBLEMAS QUE RETRASAN EL DESARROLLO DEL SECTOR	30
ALTO NIVEL DE INFORMALIDAD.....	30
DEFICIENCIAS SANITARIAS.....	30
LIMITACIÓN EN EL ACCESO AL CRÉDITO	31
LA ESTACIONALIDAD EN LA PRODUCCIÓN.....	31
PROBLEMAS DE ESCALABILIDAD	32
PREFERENCIAS DE LOS CONSUMIDORES.....	32
8. RELEVAMIENTO CUALITATIVO	33
9. ACCIONES DE APOYO GUBERNAMENTAL	35
LEY 26.141	35
OTRAS ACCIONES	36
10. CONCLUSIONES	37
ES DECIR QUE LA CADENA CAPRINA CUENTA CON UN POTENCIAL IMPORTANTE QUE DEBERÁ SER DESARROLLADO A TRAVÉS DE ACCIONES ESPECÍFICAS QUE FORTALEZCAN LA DEMANDA EN CANTIDAD Y CALIDAD, LOGÍSTICA Y AL MISMO TIEMPO ESTE PLAN DE DESARROLLO DEBERÁ CONTENER LOS CANALES COMERCIALES, MECANISMOS Y PROMOCIÓN DEL CONSUMO.	39
BIBLIOGRAFÍA	40
PUBLICACIONES Y ARTÍCULOS CITADOS Y CONSULTADOS	40
LEYES Y RESOLUCIONES	41
SÍTIOS WEB	41

Índice de cuadros

Cuadro 1: Total de producción de ganado caprino por provincia (marzo 2010).....	8
Cuadro 2: Faena mensual caprina (cabezas) (años 2008 y 2009).....	14
Cuadro 3: Precios por categoría y por regiones productivas.....	20
Cuadro 4: Faena de cabritos por provincia por mes (año 2009).....	19
Cuadro 5: Principales fábricas de queso de cabra (año 2000).....	20
Cuadro 6: Precios quesos de cabra en distintos canales comerciales minoristas.....	22

Índice de figuras

Figura 1: Esquema de la cadena caprina cárnica.....	12
Figura 2: Esquema de la cadena caprina láctea.....	12
Figura 3: Evolución de la faena caprina (2004-2009).....	15
Figura 4: Distribución territorial de la actividad caprina.....	16
Figura 5: Rutas comerciales de los productos lácteos caprinos.....	22

1. Resumen ejecutivo

El presente trabajo apunta a realizar una caracterización de la cadena caprina en Argentina, a fin de tener una primera aproximación a su nivel de desarrollo, tanto desde un enfoque global como nacional, y haciendo particular hincapié en los casos de las provincias de Chaco y Córdoba. Se utiliza como fuente de datos a los informes publicados por la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA), el Ministerio de Agricultura de la Nación, la Dirección Nacional de Sanidad Animal (SENASA), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y diversos portales web especializados, así como entrevistas con informantes calificados que permitieron comprobar e incorporar información valiosa.

Se analizan aspectos relativos al sector (producción, faena, transporte, comercialización) y comparables entre diversos territorios, tales como los distintos componentes de la cadena caprina y su interacción, el número de productores y productos derivados del caprino, así como también su inicio, modalidad de trabajo y las regiones en donde se concentra la actividad. Asimismo, se hace hincapié en las dificultades, restricciones y no conformidades que tiene la cadena y que consecuentemente contribuyen al subdesarrollo del sector a nivel nacional, a la vez que dificultan su expansión hacia otros mercados.

Se identifican, en el marco del trabajo, tres dificultades que particularmente afectan el crecimiento del sector, a saber: a) el nivel de informalidad, el cual restringe la cadena productiva, dado que prima la asimetría de la información, no permitiendo a oferentes y demandantes tomar decisiones basadas en valores de referencia objetivos; b) las deficiencias a nivel sanitario, que determinan el incumplimiento generalizado con los requisitos establecidos por SENASA; c) la estacionalidad y volatilidad en la faena, que se concentra en los meses de noviembre y diciembre y el resto de la año parece tener una oferta desigual según la zona; y d) el acceso a servicios financieros que puedan apalancar las actividades ganaderas caprinas, permitiéndoles mejorar y hacer más eficiente la modalidad de producción y comercialización empleada.

El trabajo concluye con la identificación de posibles vías de mejora competitiva de la cadena caprina a nivel nacional, y en Chaco y Córdoba en particular, así como acciones de apoyo gubernamental que podrían potenciar el desarrollo del sector.

2. Objetivos y Metodología

Objetivos

El objetivo general del presente trabajo es poder caracterizar el sector caprino en términos de la importancia que esta actividad tiene para los pequeños productores y poder contribuir al desarrollo de la cadena caprina.

El objetivo específico consiste en poder generar la información básica que permita avanzar en una segunda etapa de profundización en el terreno con informantes calificados y actores de la cadena caprina para llegar a una propuesta de plan piloto que permita mejorar las condiciones de la cadena caprina en alguna de las provincias productoras.

Metodología

La metodología para el desarrollo del presente trabajo consistirá en la recopilación de la información disponible, ya sea a nivel nacional como provincial. Al mismo tiempo, se tomó contacto con técnicos especializados del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación y técnicos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

La recopilación y análisis de las fuentes de información secundaria permitieron el desarrollo del informe y las discusiones del equipo consultor, teniendo en cuenta la heterogeneidad, y por ende, complementariedad de sus especialidades.

La fase siguiente permitirá validar las hipótesis de trabajo, profundizar el análisis de la información obtenida, la cual será complementada mediante el relevamiento en campo y proponer los lineamientos principales para la implementación de un plan piloto a fin de promover el desarrollo de la cadena caprina en una provincia.

3. Introducción

El caprino es una especie que por excelencia genera productos lácteos, aunque también se destaca por la producción de carne y cuero. La actividad referente a la cría y explotación del ganado caprino pertenece en su totalidad a los pequeños productores por dos motivos fundamentales:

- el ganado caprino se adapta a cualquier terreno, permitiendo el comienzo de actividades generadoras de ingreso en ambientes hostiles al surgimiento de otras actividades económicas,
- la cría y explotación del ganado caprino es agresiva hacia el medio ambiente, por lo que generalmente no se realiza esta actividad en los buenos campos.

En general, se asocia al ganado caprino a la actividad de subsistencia de muchas familias de productores cuando el suelo no permite generar otra actividad económica rentable, por lo que la explotación de ganado caprino muchas veces se realiza en regiones agroecológicas áridas y susceptibles a la degradación por sobrepastoreo. *“No obstante ello, con un manejo racional, es posible obtener con su explotación importantes beneficios.”*¹ Actualmente, la explotación del sector caprino está concentrada en pequeños productores de bajo nivel educativo, quienes la utilizan principalmente para autoconsumo de manera de otorgar sustento económico a sus familias, las cuales se desenvuelven en un marco de alta vulnerabilidad.

La práctica ganadera mayormente utilizada en el sector caprino es la transhumancia. Los productores, en muchos casos, se encuentran en situación de difícil acceso y comunicación por las características del terreno, lo cual también genera un incremento en los costos de operación de la actividad. Por otra parte, muchos productores no son propietarios de la tierra que utilizan, por lo que la continuidad de la actividad en el largo plazo no está garantizada desde un punto de vista legal.

Contexto General

Contexto global

En el mundo, se calcula que existen alrededor de 780 millones de cabezas de caprinos², cuya producción se concentra en países que presentan altos niveles de pobreza y condiciones poco propicias para el desarrollo de otras actividades generadoras de ingresos referentes a la utilización de rumiantes, tales como las áreas tropicales o muy áridas. Generalmente, la producción caprina se destina al autoconsumo, no logrando, de este modo, un crecimiento exponencial.³ China es el principal país productor con 183 millones de cabezas, seguido por India con 120 millones.

En términos generales y a nivel mundial, la demanda de este tipo de carne se concentra en épocas festivas tales como Pascua, Navidad y otro tipo de festividades de corte religioso tal como el Nuevo Año Chino. No obstante, algunos países, como Australia, han logrado incorporar el consumo de carne caprina a la dieta diaria.

¹ DE GEA Ginés Santiago, PETRYNA Ana M., MELLANO Atilio, BONVILLANI Adriana (2006): *El ganado caprino en la Argentina*, página 15.

² Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (2003): *Agroalimentos Argentinos II*, página 2.

³ DE GEA, Ginés Santiago (2004): *La cabra criolla de las sierras de los Comechingones, Córdoba* “Producción caprina en Argentina”, página 2.

Dentro de los productos caprinos que se comercializan a nivel mundial, la carne caprina ocupa un lugar de alta importancia. La producción de carne caprina a nivel mundial es de 4,2 millones de toneladas con una tasa de crecimiento de alrededor de 10 por ciento anual. La producción de Argentina representa un 1,7 por ciento respecto del nivel mundial, encontrándose muy por debajo de los principales productores, tales como China (39%), India (11%), Pakistán (8%), Sudán (5%), entre otros. Dentro de la región, Brasil constituye el principal productor.

Es interesante resaltar que *“sólo se comercializa el 0,7% del total de carne producida, alcanzando los 119 millones de dólares, destacándose en la oferta la participación de países tales como Australia (45%), Francia (22%) y Pakistán (9%).”*⁴ En términos comparativos, existe mayor concentración de la oferta respecto de la demanda mundial. En la demanda, más atomizada, pueden destacarse China y EEUU.

Pese a tener muy buenas condiciones, la leche caprina sólo representa el 2 por ciento de la producción mundial de leche con un total aproximado de poco más de 12 millones de toneladas, siendo India el principal productor con alrededor de 2,6 millones de toneladas, seguido por Bangladesh con 1,4 millones de toneladas. Dentro de la Unión Europea, se destacan Francia, España y Grecia, cada uno de estos países con aproximadamente 500 mil toneladas de producción anual, destinadas principalmente a la producción de quesos.

Una muestra del bajo nivel de desarrollo de la cadena caprina está dado por el hecho que el principal producto de comercialización es el animal vivo, con un nivel de comercialización que oscila entre 2 y 3 millones de cabezas por año, con Omán, Emiratos Árabes y Nigeria como actores importantes tanto en importaciones como en exportaciones.

En cuanto a los derivados lácteos caprinos, el queso es el principal producto comercializado, siendo EEUU, Canadá, México y Japón los principales demandantes. Francia es el país con mayor y mejor tecnología láctea caprina y sus productos con denominación de origen son altamente reconocidos en el mercado mundial.

Finalmente, si bien en términos cualitativos se menciona a la fibra de mohair y al cuero de cabra como productos con alto potencial, no existen estadísticas confiables respecto de los mismos.

Contexto nacional

En la República Argentina, el ganado caprino existe desde la colonización, momento en el cual fue importado por los españoles y distribuido a lo largo del territorio nacional. Actualmente, la producción caprina se caracteriza por modificar el escenario en el que se desarrollan las economías regionales que cuentan con escasos recursos y condiciones poco propicias para desarrollar actividades económicas alternativas, dando nuevas herramientas tendientes al sustento de familias que se desenvuelven en un marco de informalidad y vulnerabilidad socioeconómica, permitiéndoles desarrollar una nueva actividad generadora de ingresos propia.

PRODUCCIÓN⁵

Existencia Argentina: 4,2 millones de cabritos

Principales razas carniceras: Criolla, Anglo-Nubian, Boer

Principales razas lecheras: Criolla, Saanen, Anglo-Nubian, Pardo Alpina, Toggenburgo

⁴ Op. Cit.

⁵ Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (2003): *Agroalimentos Argentinos II*, página 1.

Principales razas para utilización de fibras: Angora, Cashmere

En general, la actividad se desarrolla en áreas geográficas marginadas con escasos recursos forrajeros en el cual los animales pueden alimentarse en los campos naturales, generando un menor costo para los productores. El noroeste argentino concentra el 25 por ciento del total de las existencias, mientras que Mendoza y Neuquén cuentan con el 17 por ciento y 23 por ciento respectivamente de las existencias nacionales. Chaco y Córdoba concentran el 12 por ciento del total del stock nacional (ver cuadro 1).

Distintas áreas geográficas del país han servido de sustento para el desarrollo de distinto tipo de cabras. En la Patagonia, por ejemplo, predomina la cabra Angora destinada a la producción de fibra mohair. Por su parte, en las regiones del Centro, Norte y Nordeste del país es común la cría y explotación de la cabra criolla, la cual fue traída al país a mediados del siglo XVI y presenta un mosaico genético por ser el producto de cruzamiento de animales de descendencia española, utilizándose exclusivamente para la faena.

Asimismo, su producción es realizada en forma extensiva y con un bajo uso de la tecnología, apuntando primeramente a la obtención del cabrito, seguido de la producción láctea, de fibras y cueros. Esta característica le confiere un carácter de alta estacionalidad, sobre todo en lo referente a la carne, ya que el caprino tiene un pico de faena entre noviembre y diciembre.

La producción de carne es, tradicionalmente, el producto más importante derivado del caprino en el país. Sin embargo, recientemente se ha ido desarrollando la industria láctea a partir del caprino, especialmente en la fabricación de quesos artesanales. Al igual que en el caso de la carne, la producción de leche sufre la limitante de la estacionalidad, cuando la demanda del producto es regular a lo largo del año. En el país se procesan aproximadamente 1,5 millones de litros de leche por año, de los que se obtienen alrededor de 150 toneladas de queso artesanal.

Los sistemas de explotación del ganado caprino son primordialmente extensivos. El pastoreo se da en campos naturales cuya tierra se encuentra degradada, no teniendo en muchos casos los pequeños productores una tenencia legal del terreno. Por otra parte, es generalizada la situación de escasez de agua de bebida y de infraestructura adecuada para el trabajo específico. Además, en algunas regiones de baja capacidad forrajera, el caprino es una amenaza para otras producciones ganaderas, en tanto que su método de corte del forraje y el movimiento del ganado –que pasa saltando los alambrados- deviene en el consumo de forraje en campos que no tienen como actividad principal al caprino.

Los problemas productivos y sanitarios relativos a la cría y explotación del ganado caprino se deben a la falta de recursos y de conocimiento técnico de los pequeños productores, lo que se traduce en un manejo poco racional de la actividad que lleva a ineficiencia en la producción, deficiencias en términos sanitarios y a pérdidas económicas, afectando negativamente la rentabilidad de la actividad. En muchos casos, no se conoce de forma exhaustiva a la especie, considerándose que por tratarse de una especie rústica tiene mayor fortaleza, cuando la cabra es un animal sensible y factores del ambiente sumados a un erróneo cuidado de su salud generan en ella problemas fisiológicos.

Cuadro 1: Total de producción de ganado caprino por provincia (Marzo 2010)

PROVINCIA	TOTAL CAPRINOS
Capital Federal	36
Buenos Aires	27.759
Catamarca	84.409
Córdoba	135.408
Corrientes	22.499
Chaco	342.457
Chubut	145.179

Entre Ríos	17.524
Formosa	217.864
Jujuy	91.950
La Pampa	81.962
La Rioja	111.138
Mendoza	698.353
Misiones	2.677
Neuquén	940.835
Río Negro	213.420
Salta	321.553
San Juan	37.598
San Luis	81.755
Santa Cruz	1.147
Santa Fe	55.154
Santiago del Estero	397.347
Tucumán	11.012
TOTAL	4.037.036

Fuente: Sistema de Gestión Sanitaria/SIGSA - Coordinación de Campo –
Dirección Nacional de Sanidad Animal - SENASA

El consumo del cabrito no es preferencial a nivel nacional y de hecho ha descendido en el último tiempo. Por una parte, las personas eligen primero las carnes blancas, las cuales tienen un costo menor. Por otro lado, existe gran oferta de otro tipo de carnes en los establecimientos comerciales que posicionan al cabrito en un lugar secundario. Asimismo, el consumo del cabrito tiene un carácter esporádico, concentrándose en determinados momentos del año, como por ejemplo, Navidad o Pascua, y bajo ningún concepto integran la canasta básica de alimentos en los principales centros de consumo.

La comercialización no está suficientemente desarrollada y articulada entre los productores y los comercios minoristas/consumidores. Menos aún en lo que respecta a los mercados de exportación, por lo que los productos caprinos son demandados en mayor medida que a nivel nacional. Las exportaciones son muy bajas, ubicándose en el 2003 para la carne caprina, en menos de 300 toneladas, siendo China, Centroamérica y Jamaica los principales destinos. Con relación a otros productos no existen estadísticas confiables, aunque según el estudio de AACREA, en el 2001 se exportaron 64 mil kilogramos de cuero a Brasil, Uruguay, Chile, Italia y China y unos 1.900 kilos de fibra mohair a Uruguay y Sudáfrica.

EXPORTACIÓN⁶

Principales destinos para la exportación de carne: Jamaica, Centro América, China

Principales destinos para la exportación de cueros: Brasil, Uruguay, Chile, Italia, China

Principales destinos para la exportación de fibra mohair: Uruguay, Sudáfrica

En el 2006, se exportaron 848 toneladas de productos y subproductos caprinos por un valor de 5,2 millones de dólares. La fibra es el principal producto exportado.

⁶ Op.Cit. página 1.

4. Marco teórico

Antes de realizar más en detalle una caracterización del sector caprino en la Argentina, se procederá a dar un marco teórico de los términos mayormente utilizados para analizar el sector, tales como la cadena de valor y los clusters, de forma tal de consensuar con el lector la definición que se adopta de cada uno de estos conceptos para abordar la temática en el presente estudio.

Cadena de valor⁷

Todas las empresas deben realizar una serie de actividades a los fines de diseñar, producir, comercializar y hacer llegar al cliente su producto o servicio. La cadena de valor consiste en una modalidad de análisis de la actividad de una empresa mediante el cual se desagregan en sus distintas actividades generadoras de valor. Al observar la empresa de manera sistémica, viendo todas sus actividades y cómo interactúan, se está analizando la cadena de valor de dicha empresa. A través de este análisis se pueden identificar las ventajas competitivas de una determinada empresa en comparación a sus competidoras, por lo que el mismo resulta esencial en el proceso de planificación estratégica.

La ventaja competitiva se logra cuando la empresa logra realizar una actividad generadora de valor de forma menos costosa y diferenciándose respecto de los actores competidores en el mercado, es decir, cuando logra maximizar la creación de valor a la vez que minimiza los costos. En este sentido, las empresas deben valorar los rendimientos y costos de cada una de sus actividades generadoras de valor, a la vez que deben seguir la misma lógica en el caso de las empresas competidoras, a fin de evaluar en dónde están posicionadas en términos de competitividad e identificar espacios de mejora.

En Argentina y otros países latinoamericanos el término “cadena de valor” es actualmente usado para incluir a todos los sectores productivos que intervienen en la generación de un bien o servicio. La cadena de valor está formada por una serie de actividades interdependientes, que se relacionan unas con otras y dependen unas de otras. Si una actividad se desarrolla de forma ineficiente, altera toda la cadena de valor.

Se puede decir que la cadena de valor está formada por tres componentes elementales:

- Las actividades primarias, que son aquellas atinentes al desarrollo del producto, a los aspectos logísticos y de comercialización, así como a los servicios post-venta.
- Las actividades secundarias – o actividades de apoyo a las actividades primarias -, que están dadas por el área de administración, de recursos humanos, de compras, finanzas, asesoría legal, investigación y desarrollo, entre otras.
- El margen de cada actividad, que está dado por la diferencia entre el valor total generado y los costos en que incurre la empresa para desarrollar la actividad en cuestión.

⁷ La información para el análisis de la cadena de valor ha sido obtenida del siguiente documento online: www.grupoconsultoria.com.co/valor.doc

ACTIVIDADES SECUNDARIAS

INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO EN TECNOLOGÍA Diseño de nuevos productos, innovación				
GESTIÓN DE LOS RECURSOS HUMANOS Reclutamiento, entrenamiento, remuneración				
INFRAESTRUCTURA DE LA EMPRESA Financiación, planificación, relación con inversores				
LOGÍSTICA INTERNA	OPERACIONES	LOGÍSTICA EXTERNA	MARKETING Y VENTAS	SERVICIOS POST VENTA
Acceso a clientes Almacenamiento	Fabricación Montaje	Procesamiento de pedidos Manejo de depósitos Preparación de informes	Fuerza de ventas Promociones Publicidades	Soporte al cliente Atención a quejas
ACTIVIDADES PRIMARIAS				

Fuente: Estrategia Magazine⁸

Dentro de las actividades primarias y de apoyo, Porter resalta tres tipos diferentes de actividad:

- Las actividades directas, que son aquellas que están directamente relacionadas con la creación de valor para el comprador. Se pueden mencionar en este respecto las actividades realizadas por la fuerza de ventas, el diseño e productos, la publicidad, etc.
- Las actividades indirectas, que son las que sirven de apoyo a las actividades directas, permitiendo que se desarrollen sin obstáculos, tales como el mantenimiento, la contabilidad, etc.
- El control de calidad en el desempeño del resto de las actividades de la empresa.

Más allá de esta cadena de valor genérica que se ha descrito anteriormente, que analiza el funcionamiento de la empresa en sí, se debe analizar la interacción de la empresa con actores externos, en donde se transita de la cadena de valor al *sistema de valor*. En este aspecto, Porter identifica otras cadenas de valor, que se mencionan y explican a continuación, a saber:

- La *cadena de valor de los proveedores*, la cual abastece a la cadena de valor de la empresa. El costo y la calidad de la cadena de valor de los proveedores tiene incidencia directa en los costos de la empresa y en la capacidad que la misma adquiera para diferenciarse de la competencia.
- La *cadena de valor de los canales*, constituida por la modalidad de acercamiento de los productos de la empresa a los clientes. Los costos generados por los distribuidores que entregan el producto al cliente son absorbidos por éstos en el costo final del producto.
- La *cadena de valor de los compradores*, la cual es la más importante a los fines de definir cómo se diferencia una empresa de las competidoras, ya que el comprador tendrá su propio esquema de preferencias y prioridades a la hora de optar por un producto determinado. En este caso, la diferencia se da cuando la empresa genera una ventaja competitiva que redunde en beneficio del comprador, como puede ser la disminución del precio de su producto o la mejora en su calidad.

⁸ Estrategia Magazine, puede encontrarse el ejemplar en: estrategiamagazine.com/administracion/cadena-de-valor/

Se puede concluir que las ventajas competitivas que desarrolle una empresa van a depender, no sólo de un análisis de su funcionamiento a nivel interno, sino también de cómo se relaciona la empresa con el sistema de valor general.

Clusters⁹

El *cluster* consiste en una concentración de empresas, instituciones públicas y demás instituciones de apoyo, que se relacionan dentro de una zona geográfica establecida y en torno a una rama de productos o servicios determinados, aprovechando ciertas ventajas competitivas y generando un espacio propenso a la competitividad y a la innovación. El concepto de *cluster* fue puesto sobre la mesa por el economista Michael Porter en el año 1990 en su libro “*The Competitive Advantage of Nations*” (“Ventaja Competitiva de las Naciones”).

La constitución de clusters genera espacios con alto nivel de cooperación entre las empresas y otros organismos relacionados, dando nacimiento a incentivos positivos para el desarrollo de los distintos actores que lo forman. Su nacimiento responde a la transición entre modelos de producción en masa y con una estructura vertical a un modelo de organización horizontal. La formación de *clusters* tiene cierto impacto positivo, por ejemplo, aumentan la productividad de las empresas del grupo, generan incentivos para la innovación, estimulan la entrada de nuevas empresas y permiten la acción coordinada entre las mismas.

En el marco de un *cluster*, existen una serie de beneficios y también de desventajas. En cuanto a los beneficios, se puede mencionar que debido al ambiente que se genera en torno al apoyo en la producción de un producto o servicio determinado, encontrar los insumos de trabajo necesarios resulta sencillo, así como también encontrar mano de obra calificada. Además de esto, las operaciones de comercialización y venta son fáciles de llevar a cabo ya que los clientes se dirigen al *cluster* en grandes cantidades. Todo esto reduce los costos de transacción generando espacios de mayor eficiencia. Sin embargo, esto conlleva ciertas desventajas, como por ejemplo, el altísimo nivel de competencia que se genera en este ámbito. Al mismo tiempo, este nivel de competencia producido por la coexistencia próxima de muchas empresas dedicadas al mismo ramo de actividad, constituye el incentivo que les permite tener mayor nivel de competitividad y un ánimo de innovación permanente.

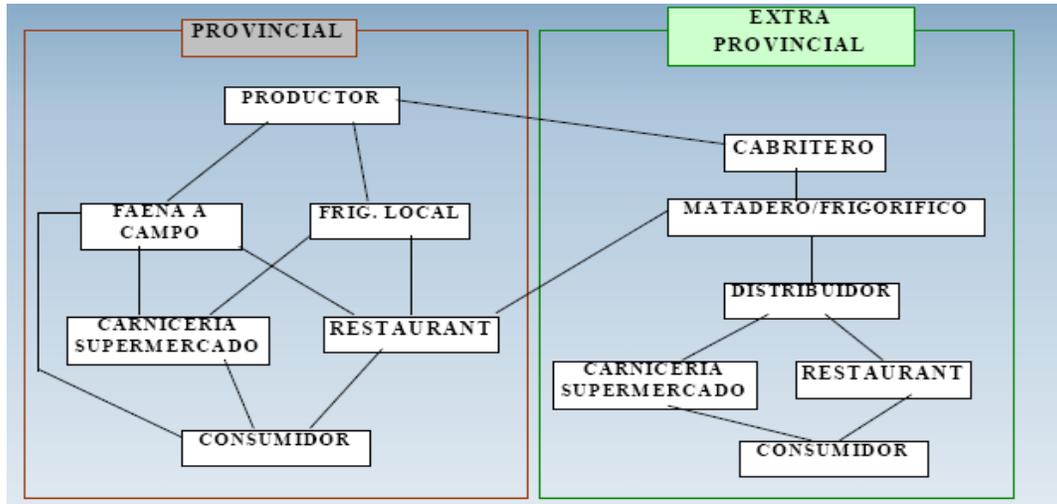
Más allá de las desventajas mencionadas, existe otro peligro en el marco de funcionamiento de los clusters, y es que muchas veces el área termina dependiendo en exceso de una o dos industrias clave, por lo que el declive de los mismos puede generar un impacto socioeconómico enorme en un territorio.

⁹ Jörg Meyer-Stamer Ulrich Harmes-Liedtke: “Cómo promover clusters”, el cual puede ser obtenido online en la siguiente dirección: www.iberpymeonline.org/Documentos/comopromoverclusters.pdf

5. La cadena caprina

La cadena de caprina abarca desde la producción, atravesando el proceso industrial, la comercialización y distribución y el consumidor final, tal como se explicita en el siguiente esquema.

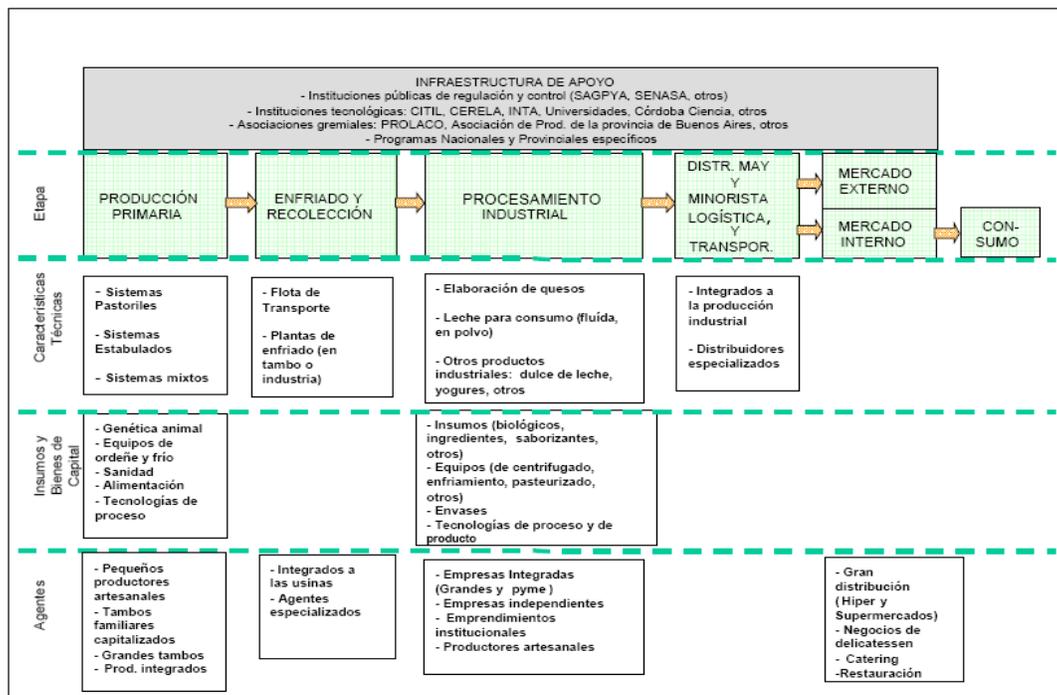
Figura 1. Esquema de la cadena caprina cárnica



Fuente: Ministerio de Agricultura

Según el Ministerio de Agricultura el esquema básico de la cadena láctea caprina sería el siguiente.

Figura 2. Esquema de la cadena caprina láctea



Fuente: Gutman et al. (2004)

Por último, la oferta se encuentra atomizada en una variedad de productores de distinto tamaño, en tanto la demanda se encuentra altamente concentrada, y por tanto, los

compradores tienen la capacidad de fijar los precios. Esta situación provoca que exista una diferencia significativa entre el precio de venta que recibe el productor y aquel que reciben los intermediarios.

Producción primaria

Desde el punto de vista del producto, la cadena comienza con el productor primario. A nivel nacional, los productores están atomizados existiendo una variedad de productores de distinto tamaño, en términos de cantidad de animales, manejo, tipo de explotaciones, etc. En general son pequeños productores, del tipo “agricultura familiar”, con bajos recursos y que realizan la actividad en suelos áridos o de baja receptibilidad. Presentan irregularidad en la tenencia de la tierra, por lo que no pueden garantizar la continuidad de la actividad en el largo plazo, y por lo tanto no son sujeto de apoyo financiero privado.

Por otra parte, dado que la producción caprina se caracteriza por un alto nivel de informalidad fiscal y sanitaria, la comercialización de sus productos se realiza en canales informales con bajos niveles de información y transparencia en lo que se refiere a precios, mercados y características de la demanda. En total existen 4 millones de caprinos en la Argentina y se estima que hay más de 46.000 explotaciones en todo el país (INTA). La producción se realiza en forma sedentaria y de trashumancia, por lo que la mayoría de las veces el producto está solo disponible en los períodos de mayor oferta forrajera.

En cuanto a la **producción de carne** caprina en Argentina, está orientada principalmente a la obtención del cabrito mamón o chivitos para consumo, que representa el producto tradicionalmente comercializado. Este es un animal criado en base a leche materna que, dependiendo de la zona de cría, alcanza un peso de faena de 10-12 kg entre los 45 a 90 días de vida. De ésta forma, se obtiene una carcasa de 4 a 6 Kg limpios, de bajo contenido graso y alta calidad nutricional. Según la ONCCA, el cabrito es la categoría que más se faena (75 por ciento del total de los animales faenados). A pesar de que la producción de carne es la función más importante de la cría caprina, la faena registrada por el ONCCA indica que sólo alrededor del 5 por ciento del total de cabezas se faena. Debido a la estacionalidad de la producción, la comercialización de cabritos para faena se realiza principalmente en los meses de diciembre y enero, como puede verse en el siguiente cuadro.

Cuadro 2. Faena mensual caprina (cabezas) (años 2008 y 2009)

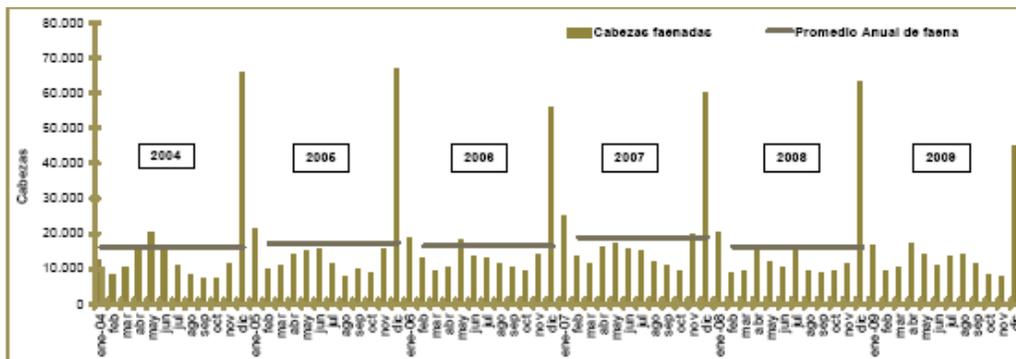
Año	2008	2009
Enero	20.213	16.758
Febrero	8.610	9.458
Marzo	9.456	10.293
Abril	15.817	17.068
Mayo	12.091	14.173
Junio	10.249	10.778
Julio	15.444	13.412
Agosto	9.130	13.951
Septiembre	8.960	11.539
Octubre	9.352	8.291
Noviembre	11.341	7.658
Diciembre	63.331	45.102
Total	193.394	178.481
Promedio	16.166	14.873

Fuente: Gestión Estratégica de la Información - ONCCA

Esta estacionalidad puede verse en la siguiente figura, donde se indica que todos los años el pico de faena se da en el mes de diciembre, debido a las características extensivas de la producción y a la mayor demanda de cabritos para las fiestas. Esta estacionalidad en la faena (y consecuentemente en la producción) lleva a que la actividad no tenga una regularidad

durante el año, y por lo tanto el posterior abastecimiento hacia los centros de consumo. Esto será ampliado posteriormente.

Figura 3. Evolución de la faena caprina (2004-2009)



Fuente: Gestión Estratégica de la Información - ONCCA

La comercialización del cabrito posee características propias y complejas. Se suele vender “en pie” en el establecimiento del productor adonde llegan los compradores, muchas veces extraprovinciales; en algunos casos enviados por frigoríficos o bien intermediarios, y pagan con dinero o mercancías (trueque). El precio se establece para todo el lote “al barrer” e intervienen en la fijación del mismo varios factores: cantidad de cabritos, edad, estado corporal, distancia a centros poblados, competencia entre frigoríficos.

En cuanto a la **lechería** caprina, es una actividad productiva relativamente nueva en Argentina y de pequeñas dimensiones productivas. Proviene fundamentalmente de pequeñas empresas, que se caracterizan por una gran diversificación de sus actividades productivas y por contar en casi todos los casos con mano de obra familiar. El Ministerio de Agricultura establece que existen alrededor de 200 productores.

La producción láctea de base caprina es de desarrollo muy reciente en el país y tiene aún una dimensión reducida. La actividad nace alrededor de la década del ochenta con dos emprendimientos pioneros en la provincia de Santiago del Estero y Río Negro. En Santiago del Estero se ha conformado la cuenca lechera caprina más importante del país.

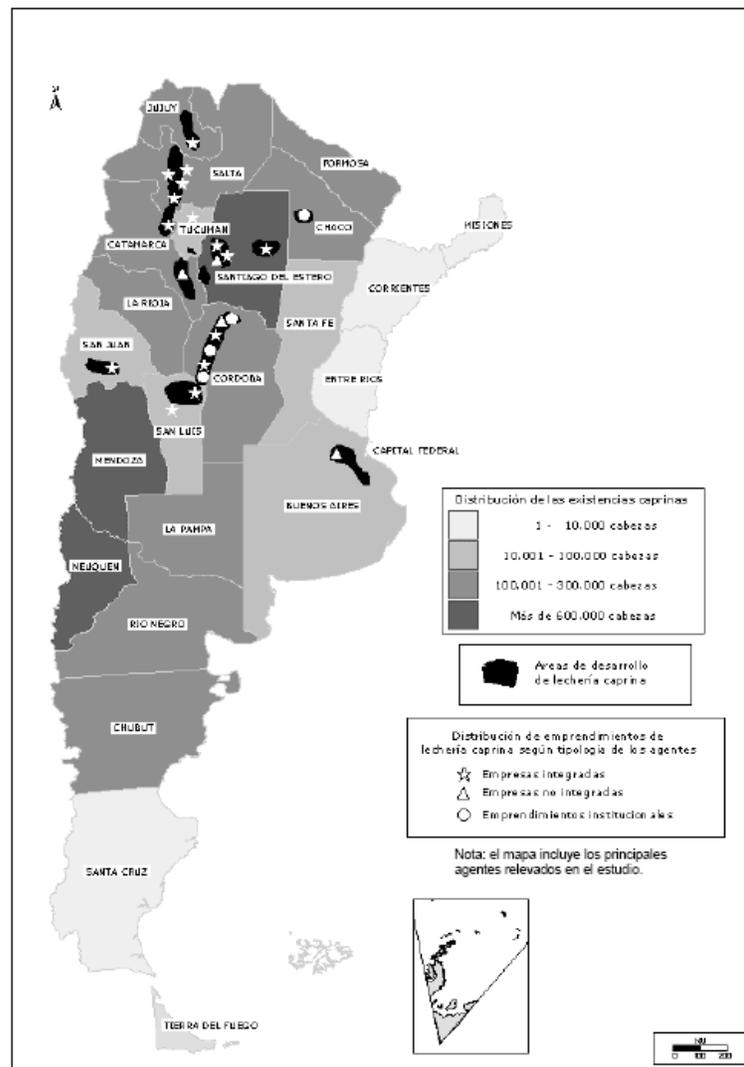
La principal raza utilizada en este tipo de producción es la cabra criolla. Existen 10.000 cabras en producción, con un promedio de 250 litros por animal en lactancia. En la actualidad, existen cabañas nacionales que poseen razas como Saanen, Toggenburg, Pardo Alpina y Anglo-Nubian. También son muy usadas las cruza de estas razas y en algunos casos se utilizan animales cruza sin rasgos definidos por ninguna raza en particular (sin raza definida).

Se estima que en la Argentina se producen 2 millones de litros de leche de cabra (Minagri), aunque algunos datos indican que cerca de 50 mil litros de leche mensuales son destinados a la elaboración de queso semiartesanal e industrial y unos 15 mil litros más por mes son destinados a elaboraciones artesanales en las provincias del noroeste.

En la figura 4 puede observarse la distribución de las principales cuencas caprinas en la Argentina. La producción está más atomizada en distintas zonas del país, lo que dificulta la recolección del producto así como también el funcionamiento de grandes usinas lácteas. Por otro lado, la mayor parte de las plantas elaboradoras de queso de cabra se encuentran localizadas en la región noroeste del país. Se destaca la presencia de establecimientos productivos integrados, no integrados e institucionales. Los primeros son aquellos que se encuentran relacionados con una industria, ya sea por inversiones propias de la industria o bien por contar con acuerdos de aprovisionamiento (ej. La Salamandra, Cabaña Piedras Blancas). Los segundos mayormente son productores que ordeñan las cabras y comercializan quesos artesanales producidos en los propios establecimientos. Finalmente, los institucionales

son establecimientos productivos que forman parte de alguna ONG u organismo que incluye a pequeños productores (ej. Fundapaz en Santiago del Estero).

Figura 4. Distribución territorial de la actividad caprina.



Fuente: Gutman et al. (2004)

En general el productor de leche caprina no conoce sobre los costos de su producción, así como tampoco se cuenta con un precio de referencia de la leche. Esto lleva a una fuerte incertidumbre a la hora de vender, ya sea leche fluida como productos lácteos –quesos, dulce de leche-. Además, se presentan con alta debilidad frente a compradores en términos de negociaciones de plazos de pago y muchas veces están relacionados con pocos compradores. Por otra parte, los escasos volúmenes y bajo nivel de tecnología, así como el limitado personal existente (de muy baja capacitación) con que cuentan, lleva a una alta ineficiencia productiva (Fuente: Minagri).

El productor en general lleva adelante en forma personal todas las actividades de la empresa, basándose en su experiencia y desconfiando de la capacidad de los otros (ej. técnicos). Se vincula a un mercado muy limitado y tiende a quejarse de las dificultades, poniendo el acento en el afuera sin revisar su propia dinámica (Fuente: Minagri).

Según Gutman et al. (2004) *“la evolución reciente de la actividad de lechería y quesos de cabra pone en evidencia que se trata de un sector todavía no consolidado, con fuertes fluctuaciones en la oferta y en los precios de la materia prima y finales, con escaso desarrollo institucional y débiles estrategias comercializadoras –tanto en relación con el mercado local como el mercado externo –, así como con fuertes problemas vinculados a estándares de calidad y homogeneidad de producto. La moderna lechería caprina conforma así un sector de escasas dimensiones, no consolidado, que ha sufrido un comportamiento cíclico, con aumentos y contracciones en la producción”*. El destino de la leche de cabra es principalmente la elaboración de quesos.

En cuanto a la producción de **fibra mohair** (pelo de cabra), la raza productora de este tipo de fibra a nivel mundial es la Angora, pero en Argentina la misma no se encuentra en estado de pureza, sino que se encuentra con distintos grados de cruzamiento con la raza criolla. El objeto de estos cruzamientos fue darle más rusticidad y adaptación al medio argentino. Por esta razón, la fibra producida en Argentina posee algunos defectos (presencia de fibras meduladas, fibras coloreadas), que determinan que su calidad sea menor a la de la fibra comercializada mundialmente. Por otro lado, las cabras productoras de este tipo de fibra tienen una producción cuantitativa individual bastante menor a la de la raza Angora, debido a la falta de mejoramiento genético. El rodeo nacional produce en promedio de 0,8 kg a 1,2 kg por animal, mientras que la raza Angora pura tiene un potencial productivo de 5 kg de peso de vellón por animal. La fibra de cashmere se caracteriza por ser una fibra fina y suave, de hasta 19 micrones. Los principales productores son China (60-65%), Mongolia (20-25%), Irán y Afganistán (15%). En Argentina se produjeron 150.000 kg durante el año 2009. El cashmere neuquino se caracteriza por poseer un diámetro medio de 17 a 19 micrones, largo de fibra de 3,5 a 4 cm, con una producción individual promedio de 130 g. (70-420 g) de colores blanco, beige y gris.

Participan cerca de 5.000 productores con un total de 550.000 cabezas, siendo la producción de fibra de 825.000 kg/año, concentrándose principalmente en las provincias patagónicas. La Argentina se ubica entonces como cuarta en cuanto a producción mundial. La producción de Mohair¹⁰ se focaliza en el noroeste de la Patagonia, la cual es explotada por comunidades de indios Mapuches. *“En general estos hatos son reducidos, con un promedio de 150 cabras por productor y la fibra que se obtiene a través de una sola esquila por año, es de bajo volumen, aproximadamente 1,2 Kg por animal, con el inconveniente de tener un elevado porcentaje de fibras meduladas, del orden del 7 al 10 %”*.¹¹

La esquila se realiza sobre pisos de tierra de poco acondicionamiento y a tijera. El *Programa Mohair* se ha abocado a mejorar las condiciones de desarrollo de la producción de fibras en función de las limitaciones encontradas, entre ellas el mejoramiento genético, el acondicionamiento de la esquila y el apoyo a la comercialización. La labor conjunta de organismos gubernamentales y organizaciones de productores contribuyó a la mejora de los resultados del programa. Gracias al desarrollo del sector se formaron centros de acopio en las provincias patagónicas, en donde llega la fibra, se la clasifica y se la comercializa a través de un sistema de licitación, logrando un nivel de ganancia 60 por ciento superior al promedio del área. Los productores que quedaron fuera del apoyo del programa, sin embargo, continúan desconociendo las condiciones en las que funciona el mercado, no teniendo en mente los precios de referencia y consiguiendo tratos comerciales desventajosos. En términos generales, *“se observa una evolución en la incorporación de tecnología, una mejora sustancial en la calidad de los animales y del producto Mohair, una mayor organización de la estructura*

¹⁰ El mohair es un tejido hecho de pelo de cabra de Angora, el cual es un pelo muy suave que se utiliza en la confección de determinadas prendas.

¹¹ DE GEA Ginés Santiago, PETRYNA Ana M., MELLANO Atilio, BONVILLANI Adriana (2006): *El ganado caprino en la Argentina*, página 16.

*poblacional y genética de la raza y particularmente del componente social y organizativo y del poder de comercialización asociada que a adquirido el sistema.*¹²

Comercialización e industria

Como se mencionó anteriormente, los productores de cabritos, dado su escaso conocimiento y poder de negociación, son tomadores de precios, siendo que muchas veces los intermediarios o compradores realizan prácticas abusivas al momento de realizar la transacción en cuanto a los precios que se pagan y las condiciones. En tanto, la demanda se encuentra altamente concentrada, y por tanto, los compradores tienen la capacidad de fijar los precios. Esta situación provoca que exista una diferencia significativa entre el precio de venta que recibe el productor y aquel que reciben los intermediarios.

En nuestro país, se comercializa tradicionalmente el "cabrito" -animal mamón de 10 a 12 kilos de peso vivo- de entre 45 y 120 días de edad. Según datos del Ministerio de Agricultura, los precios que se pagan por un cabrito son de entre 28 y 65 pesos en Chaco (a razón de 4 \$/kg vivo), mientras que en Córdoba este valor es mayor. Como puede verse en el cuadro 3, los precios varían en función de la categoría. Esta variación y el desconocimiento del productor llevan a distorsiones sobre los precios.

La actividad industrial referente a la carne de cabra se realiza a través de la faena y el transporte del animal al frigorífico hasta su distribución a los centros de consumo. En Argentina puede decirse que mientras la producción está dispersa a nivel nacional, la faena se encuentra altamente concentrada en dos regiones, a saber, Mendoza y Córdoba. Según datos del SENASA, "en 2004 2 frigoríficos de Mendoza concentraban el 41% de la faena mientras que 4 frigoríficos de Córdoba lo hacían en un 36%."¹³

Cuadro 3. Precios por categoría y por regiones productivas.

Provincia	Categoría		\$/ cab. 2007	\$/ cab. 2009	\$/kg vivo 2009
Chaco	Cabrito	hasta 7kg de carne	30-42	28-56	4.00
	Chivito	7kg<carne<12kg	38-66	50-80	3.50
	Cabrilla	12kg<carne<20kg		60-80	2.50
	Capón	desde 20kg de carne		48-72	1.20
	Cabra	desde 20kg de carne		32-40	0.80
Córdoba	Cabrito	hasta 7kg de carne	35-40	50-100	
	Chivito	7kg<carne<12kg	42-50	80-110	
La Pampa	Cabrito	hasta 7kg de carne	25-40		

Fuente: Minagri

En el cuadro 4 se observa la faena de cabritos durante el año 2009. Vuelve a observarse la estacionalidad mencionada, pero se destaca que la provincia de Córdoba representa casi el 43 por ciento del total de la faena de esta categoría, siendo que el stock de esta provincia es menos del 4 por ciento del total nacional. Esto se da porque los cabriteros cordobeses

¹² LANARI, María R. (2008): *Producción de fibras caprinas, mohair y cashmere. Avances y prospectiva.*

¹³ Agencia para el Desarrollo Económico de la Ciudad de Córdoba (ADEC) (2007): *Estrategias comerciales para el sector caprino. Estudio de caso de la cadena caprina. Programa de Desarrollo de Cadenas Productivas en la provincia de Córdoba*, página 20.

compran animales principalmente de Chaco y Santiago del Estero para ser faenados y comercializados en la provincia de Córdoba.

Cuadro 4. Faena de cabritos por provincia y por mes (año 2009).

2009	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Total
Buenos Aires	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Córdoba	3.748	1.307	1.774	1.195	3.022	3.199	7.018	6.042	6.971	4.947	2.395	12.500	54.118
Entre Ríos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
La Pampa	828	191	203	161	0	0	10	60	20	0	171	754	2.388
Santa Fe	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
CENTRO	4.576	1.498	1.977	1.346	3.022	3.199	7.028	6.102	6.991	4.947	2.566	13.254	56.506
Chaco	0	0	0	178	416	135	431	126	208	408	565	0	2.465
Corrientes	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Formosa	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Misiones	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
NEA	0	0	0	176	416	135	431	126	208	408	565	0	2.465
Salta	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Stgo. del Estero	871	428	1.120	2.056	1.799	2.960	2.309	1.943	1.712	1.389	1.500	3.564	21.651
Tucuman	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Jujuy	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Catamarca	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
NOA	871	428	1.120	2.056	1.799	2.960	2.309	1.943	1.712	1.389	1.500	3.564	21.651
San Juan	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
La Rioja	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mendoza	7.161	3.828	2.409	3.435	643	1.212	770	275	223	50	367	14.714	35.087
San Luis	848	156	0	0	301	839	1.335	779	912	499	394	2.998	8.758
OESTE	8.009	3.983	2.409	3.435	944	2.051	2.105	1.054	1.135	549	761	17.410	43.845
Chubut	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	10	70	80
Neuquén	168	102	95	0	0	0	0	0	0	0	0	0	365
Río Negro	0	0	0	0	0	40	0	0	0	0	0	50	90
Santa Cruz	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tierra del Fuego	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
PATAGONIA	168	102	95	0	0	40	0	0	0	0	10	120	525
TOTAL	13.624	6.011	5.591	7.013	6.181	8.385	11.873	9.225	10.046	7.293	5.402	34.348	124.992

Fuente: DDJJ - Gestión Estratégica de la Información - Sector Caprinos - ONCCA

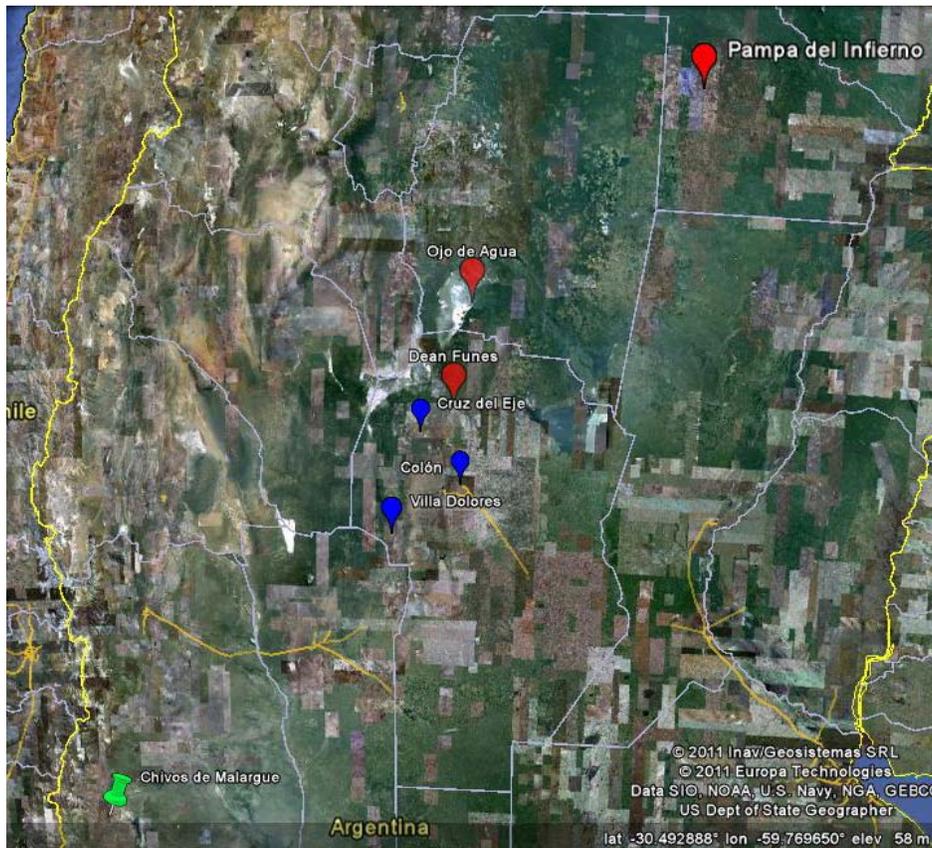
Existen 42 frigoríficos para faena de cabritos a nivel nacional, de los cuales solo 2 están en el NEA. Se debe tener en cuenta que ninguna de las zonas productoras puede abastecer por sí misma a un solo frigorífico, por lo que cada uno de ellos sigue una ruta de recolección de los productos en la que se ponderan sobre todo la cantidad, calidad y distancia. Para la compra de los productos se debe tomar en consideración los altos costos de transporte, así como también las grandes distancias, y en muchos casos el mal estado de los caminos.

En el caso de los frigoríficos de mayor tamaño, se da la situación en la cual el cabritero es también empleado del frigorífico que se ocupa de la compra y traslado del animal. Por otro lado, existen casos de frigoríficos de menor tamaño en los que el cabritero es tan sólo un intermediario que realiza la faena y el traslado por medios propios.

De acuerdo a un estudio de AACREA, "sólo el 44% de las existencias caprinas se faenan, lo que representa un total de 346 millones de cabezas. Esto se debe a que ninguna raza caprina se adapta del todo a la producción cárnica, dado que no son susceptibles de engorde."¹⁴ Por otro lado, el número relativamente bajo adjudicado a la faena puede explicarse también porque el mismo no incluye la faena doméstica realizada por los productores (autoconsumo), así como tampoco la faena clandestina y la comercialización informal. Lo que sucede es que la producción caprina es mayormente artesanal, por lo que muchos productores están alejados de los mataderos habilitados, ocupándose ellos mismos de la faena y venta, generándose mercados de compra y venta paralelos, y no estando registrada su producción en las estadísticas nacionales.

¹⁴ Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (2003): Agroalimentos Argentinos II, página 3.

Figura 6. Frigoríficos en las provincias de Santiago del Estero, Córdoba y Chaco. Rutas comerciales de los productos cárneos caprinos.



Según algunos autores, los frigoríficos cordobeses señalados en el mapa compran en la ruta del chivo desde Malargüe, Catamarca, La Rioja y Santiago, pero no mencionan a Chaco como proveedor, teniendo Chaco un frigorífico de las características de Pampa del Infierno.

Se resalta que Chaco, teniendo una de las mayores existencias de cabritos a nivel nacional, a saber, 342.457 cabezas de ganado caprino, tiene solamente un frigorífico, en tanto la provincia de Córdoba, que manifiesta tener 135.408 cabezas de ganado caprino, tiene cuatro frigoríficos habilitados, los que se señalan con las marcas azules y rojas, y están localizados en Villa Dolores, Colón, Cruz del Eje y Dean Funes. Este último sería el más conveniente para comprar en el Chaco.

Santiago del Estero, provincia que a nivel nacional también se destaca por su potencialidad de producción caprina, tiene sólo un frigorífico, que es el de Ojo de Agua.

En cuanto a la cadena láctea caprina, existen aproximadamente 30 plantas elaboradoras de queso de cabra; el 70 por ciento de las mismas se encuentran en el NOA. Sólo cinco o seis empresas son grandes, consideradas “industrias”. La mayoría se encuentran en el NOA y tienen un promedio de producción de quesos de alrededor de 10.000 kg. por año, salvo la empresa Cabaña Piedras Blancas, que produce en la provincia de Buenos Aires y tiene una capacidad de producción de 18.000 kg. de queso anuales.¹⁵

Los tipos de productos son en general quesos semiduros, aunque también se producen quesos cremosos, feta, quesillos y dulce de leche.

¹⁵ Aunque los datos están desactualizados (año 2000), sirven para caracterizar la industria.

Cuadro 5. Principales fábricas de queso de cabra (año 2000).

Empresa	Provincia	Leche lts./año	Quesos kg./año	Líneas de productos
Piedras Blancas	Buenos Aires	150 000	18 000	Crottin, untable, cremoso, camembert, chevrotin duro.
FUNDAPAZ	Santiago del Estero	103 000	12 300	Semiduros, feta, cremosos.
Ampilico	Catamarca	80 000	9 600	Semiduros; untables.
Cabras Argentinas	Santiago del Estero	80 000	9 600	Semiduros, dulce de leche, untables, cremosos.
La Flor del Pago	Salta	65 000	7 800	Semiduros, blandos, dulce de leche.
La Carolina	Jujuy	60 000	7 200	Blando, Quesillo, Semiduro.
Cabramarca	Catamarca	50 000	6 000	Semiduros.
Sub-total 7 empresas		588 000	70 500	
Resto 13 empresas		247 000	29 700	
Total 20 empresas		835 000	100 200	

Fuente: Bisang, Gutman, Iturregui, 2002, tomado de Valenti et al, 2002.

Según el Ministerio de Agricultura, la industria tiene una alta incertidumbre en términos de volumen a proveerse y el precio a comprar, además de la situación de sus abastecedores en términos de calidad y sanidad de la leche. Por otra parte, tienen incertidumbre en cuanto a los canales comerciales y a la demanda, dada la competencia que existe y la alta elasticidad de la demanda. Finalmente, tienen ineficiencias en términos de escala y costo de flete en la distribución hacia el canal minorista.

Actualmente, la disminución del IVA a la carne vacuna al 10,5% restó competitividad a otros productos cárnicos- entre ellos los caprinos- que deben tributar el 21%.

Distribución y consumo

Los principales destinos de venta del cabrito están constituidos por los frigoríficos, los consumidores finales, el autoconsumo en el marco de los emprendimientos de los mismos productores, o bien la reposición de madres para continuar el proceso de producción.

En algunos casos, el cabrito se vende directamente a los hipermercados desde los frigoríficos sin ningún tipo de intermediación. Sin embargo, no constituye una modalidad de venta preferida dado las condiciones impuestas por los hipermercados como, por ejemplo, pagar en el largo plazo. En este sentido, la venta de cabrito representa un porcentaje ínfimo dentro del sector carnes de la gran distribución minorista.

La mayor proporción del cabrito faenado a nivel nacional es destinado a la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, y en segundo lugar, a ciudades importantes tales como Córdoba, Rosario y Santa Fe.

Como se ha mencionado anteriormente, el consumo de carne caprina no es generalizado, sino que está concentrado en los centros de turismo y sector hotelero, los restaurantes, así como también en las festividades de fin del año. Se destaca también la compra directa en el establecimiento –sobre todo en las provincias productoras- o bien en carnicerías no especializadas.

La carne caprina es atractiva al consumo por sus condiciones nutricionales, puesto que contiene muy bajo nivel de grasa y colesterol intramuscular, en tanto presenta un alto contenido de proteínas; características que la hacen una carne apetecible y demandada por el consumidor. Sin embargo, el 80 por ciento de los consumidores plantea que el precio de la carne de cabrito es elevado y solo el 18 por ciento lo considera adecuado.

Actualmente, la demanda de carne se centra en cabritos lechales de entre 8 y 9 kilos de peso y menos de un mes y medio de edad. Por lo tanto, los chivos pesados, de entre 12 y 35 kilos de

peso, que sostenían los sistemas de producción extensiva, ya no forman parte preponderante de la demanda y sólo tienen aceptación en algunos mercados locales. Sin embargo, hay una posibilidad de conquistar mercados a nivel internacional, sobre todo en la población de origen asiática y africana, con más propensión al consumo de los chivos grandes, y aprovechando la existencia de razas de calidad como la Negra Serrana y Blanca Andaluza.

El limitado conocimiento del consumidor respecto de los productos de origen caprino es afectado aún más por el escaso esfuerzo en promoción por parte del sector. Pero por otra parte, desde los productores o la industria se conoce poco sobre las características de la demanda tanto local como internacional, por lo que sería conveniente desarrollar un estudio de mercado.

La distribución de **productos lácteos** caprinos se da principalmente en base a la venta regional (en el establecimiento o en locales especiales) o bien en grandes cadenas de supermercados. La distribución, en general, desconoce sobre las cualidades del producto y se ve afectada por la estacionalidad de la oferta y la capacidad de oferta disponible por parte de las industrias (por la escala).

En cuanto al consumo de leche y derivados lácteos caprinos, básicamente el consumo es de quesos, y en mucho menor medida, dulce de leche. Los precios de los productos varían de 40 a 65 pesos en distintos canales comerciales, siendo en general más caros que los de leche de vaca (ver cuadro 6). Sin embargo, los productos de cabra importados tienen un precio muy superior, por lo que habría una posibilidad de mejora de los precios para los productos nacionales mejorando la promoción y la información al consumidor.

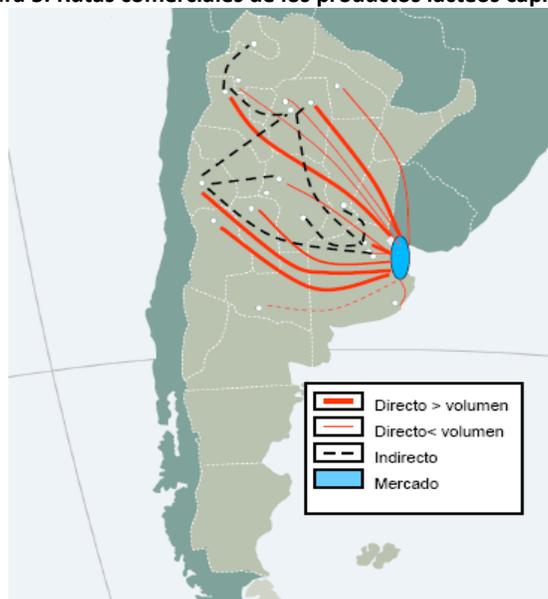
Cuadro 6. Precios quesos de cabra en distintos canales comerciales minoristas.

Precios	28/12/08	22/04/09
Venta directa fábrica consumidor	40 – 50 \$ / kg	=
Venta distribuidor	30 – 40 \$/kg	=
Venta a canal gourmet	40 – 65 \$/kg	=
Venta a supermercado	45 – 56 \$/kg	=
Precio en góndola, quesos nacionales Cabra	53,80 (untables) 47,27 a 99,92 (semid) 139,71 \$/kg Feta oliva	= 52,45 \$/kg =
Precio en góndola quesos importados Cabra	121,00 a 203,98 326,23	156,35 a 214,07; 232,67

Fuente: Minagri

En la figura siguiente pueden verse las “rutas” de los productos lácteos caprinos, desde las distintas cuencas a los principales centros de consumo. Como puede verse, el principal es Buenos Aires, siendo que la distancia al mercado tiene una alta relevancia por la distancia (flete).

Figura 5. Rutas comerciales de los productos lácteos caprinos.



Fuente: Minagri

Dado el tamaño del mercado de destino, (y muchas veces, los volúmenes exigidos por los compradores, en general supermercados y locales especializados) los intermediarios o industriales realizan consolidación de las ventas; esto puede verse en los vínculos entre industrias y cuencas. Sin embargo, existe una muy baja capacidad de asociativismo y coordinación de ventas a fin de consolidar cargas y poder así bajar los costos de flete.

En general, los productos lácteos caprinos no han sido explotados por las grandes empresas lácteas, por lo que la competencia se da entre pequeñas industrias con marcas desarrolladas, la mayoría pertenecientes a las regiones productivas, y en menor medida, productores comercializadores.

Obviamente que la competencia se da frente a quesos caprinos importados, pero sobre todo ante quesos de vaca y de oveja en menor medida (sustitutos). Este mayor consumo de los productos sustitutos obedece principalmente a la mayor costumbre de consumir quesos bovinos, pero también hay falta de conocimiento sobre las propiedades organolépticas de los productos lácteos caprinos.

6. El sistema caprino según área geográfica

Provincia del Chaco

Chaco es una provincia en la cual el sector caprino está presente, teniendo un lugar preponderante respecto a sus provincias vecinas, tales como Misiones, Formosa y Corrientes. A marzo de 2010, la provincia tiene 342.457 cabezas de ganado caprino, con alrededor de 7.500 productores que se dedican a la cría y explotación de caprinos. El ganado caprino tiene un rol importante en ciertas regiones de menor potencial productivo. De ahí que los niveles de productividad suelen ser bajos.

En general, los cabritos producidos en la provincia tienen como destino mercados extrarregionales (venta de ganado en pie), pero en los últimos años se instrumentaron planes provinciales que permitieron faenar la producción localmente y destinar el producto tanto a mercados de la provincia como de otras partes del país.

El gobierno de la provincia da apoyo al sector a través de un *“Plan Caprino Provincial”* y del *“Proyecto Ganadero del Noroeste Chaqueño”*, que contempla la entrega de maquinarias tecnificadas y de capacitación así como también asistencia técnica a los productores.

Un dato de relevancia que ilustra la situación del sector caprino en la provincia es que la mayor parte de las cabras utilizadas son criollas y cruza de mala calidad. Por ello, el Ministerio de Producción y Ambiente estableció un convenio con el PROSAP a fin de comprar 1.500 reproductores Böer de primera categoría.

Paralelamente, a través de los trabajos de concienciación sobre la importancia de una siembra de pasto acorde a la zona, el Ministerio logró incorporar a Villa Berthet, Villa Ángela y Machagai al complejo de producción de caprinos de la provincia. El objetivo de las acciones estratégicas es incentivar la producción a gran escala para poder, no sólo abastecer al mercado local, sino también comercializar la producción chaqueña en otros mercados del país. Para ello, se trabajará con técnicas de avanzada como la genética, las aguadas, las pasturas, la suplementación estratégica y bajo un plan coordinado con los productores que permita superar las debilidades y optimizar las fortalezas.

En la provincia del Chaco, el incipiente desarrollo de la actividad de producción de leche y quesos de cabra de tipo industrial es el resultado de acciones de política del gobierno provincial destinadas a atender las necesidades del campesinado de la zona del noroeste de la provincia. El gobierno provincial ha llevado adelante diferentes obras para estimular el desarrollo de emprendimiento cooperativos.



Por ejemplo, se ha firmado un convenio con la provincia italiana de Trento, por el cual se financió la construcción de un frigorífico, mientras que el gobierno provincial financió la planta de fabricación de quesos de cabra, la Cooperativa Valzugana Chaqueña¹⁶. También se encuentra en marcha un programa lanzado por la provincia - *“Proyecto Ganadero de Noroeste*

¹⁶ http://www.cooptrento.com.ar/index_ilcapretto.htm

Chaqueño” (PROGANO) - donde se intentan articular diferentes dimensiones tanto productivas, organizativas, institucionales como de comercialización.¹⁷

En entrevistas con representantes del gobierno local en la provincia de Chaco, se ha podido identificar que la decisión de instalar un frigorífico en Pampa del Infierno responde a que se trata del sector más desarrollado dentro de la provincia, ya que acumula más del 50 por ciento del stock caprino a nivel provincial, y porque se encuentra a una distancia equidistante de las zonas de producción del norte del Chaco. Constituye el único frigorífico habilitado para tránsito federal y exportación.

De acuerdo a datos provistos por representantes del gobierno local, existe un potencial de faena de alrededor de 16.000 caprinos, y se están faenando alrededor de 6.000 en el frigorífico.

En lo que respecta al circuito comercial de la producción caprina, hay que mejorar la logística de recolección y pago al contado. El problema es que la recolección, si se hace puesto por puesto, es muy onerosa, dado que hay que recorrer 1.000 km para recolectar 200 o 300 animales, y después la carga que se transporta tiene menos valor que el combustible. Desde el gobierno se están instalando Centros de Desarrollo Productivo, en los cuales hay un veterinario y responsables técnicos que dan asesoramiento, acopian a los caprinos, pero todavía no están cumpliendo con su potencial en términos de funcionamiento.

Uno de los mayores problemas identificados se refiere al tema de la comercialización, el cual, en primer momento, era visto por el gobierno como un problema propio de los productores que tenían que resolver por sus propios medios, pero luego se han percatado de que el gobierno debe intervenir y dar apoyo en términos de comercialización para potenciar al sector. Los productores no tienen capacidad de organización. Existen entre 40 y 100 productores por asociación pero no toman iniciativas para trabajar en conjunto, por lo que el incentivo debe ser implantado desde fuera.

Otro problema reside en la venta del cabrito al frigorífico. El precio del cabrito que paga el frigorífico es muy bajo en comparación con lo que pagan otros compradores de otras provincias que vienen y lo compran en forma directa. El cabrito se categoriza y, en función del peso, se vende al valor que tenga. El productor tendía a vender más a otros compradores, provenientes sobre todo de las provincias de Santiago del Estero, Córdoba y ahora también Buenos Aires (desde la localidad de Ayacucho), que al frigorífico. Actualmente, el frigorífico está pagando mejor precio. Sin embargo, se deben realizar acciones para que el cabrito llegue más engordado y es necesario potenciar el vínculo entre el productor y el frigorífico, ya que no hay enlace ni continuidad entre ellos.

En la provincia de Chaco, mediante el programa del gobierno hay una producción asegurada que se vende a escuelas, cárceles y organizaciones del lugar. Los productores locales venden en sus propias localidades, sin facturación y en un volumen que sólo cubre una demanda selectiva y que deja muchos animales en los campos como improductivos (capones, cabras de refuto, chivitos, etc.), porque los mercados sólo compran el cabrito mamón de hasta 14 kg. vivo. Otro tema que se debería abordar seriamente es la exportación de los productos derivados del caprino, sobre todo si se tiene en cuenta el precio de los productos cárneos tradicionales.

Más allá de las mencionadas, se han identificado otras necesidades a fin de mejorar la productividad del sector caprino en la provincia:

- Mejorar la infraestructura productiva, ya que no hay agua, a veces ni siquiera para el consumo personal, y en muchos lugares no corre agua subterránea. Los productores

¹⁷ http://www.cooptrento.com.ar/index_progano.htm

tienen el pozo, la perforación o la represa, pero les falta un sistema de aprovechamiento y distribución de agua para la hacienda y para su consumo.

- Alimentación adecuada durante todo el año: se debe procurar que el cabrito esté mejor terminado. Los productores no tienen un sistema de producción de forraje que les permita superar las épocas de escasez, ya sea a través de la clausura de un piquete o de la producción de algún suplemento (maíz, sorgo).
- Infraestructura predial: establecimiento de botiquines sanitarios comunitarios, cuidado de las pasturas.
- Fortalecer organizaciones locales.
- Capacitación en sanidad, manejo de pastura, alimentación, etc.

A través de un relevamiento de tipo cualitativo, hemos recabado cierta información sobre el desarrollo del sector caprino en la provincia de Chaco a través de una charla con el Dr. Bernardo Molina, ex Veterinario del SENASA. De acuerdo a su opinión, la principal limitante para el funcionamiento del negocio a nivel local es la falta de oferta debido especialmente a su difícil acceso y a la cultura de los productores. El frigorífico de Pampa del Infierno tiene una capacidad potencial de faena de 600 cabezas al día, y en el mejor de los días se están faenando 200 cabezas, dos veces a la semana, es decir que existe una capacidad ociosa altísima.

El recorrido para la recolección de chivos en el Chaco, en el Impenetrable, suele llevar tres días. Se recogen entre cuatro y cinco cabezas por productor. Cada chacra está a una distancia de 5 o 10 km de la otra, por lo que juntar 60 chivos lleva tres días de trabajo.

Hubo distintos intentos de aumentar la oferta a través de la utilización de mecanismos de genética, pero la real limitante a la mejora de la productividad es la falta de comida y el clima extremo que preponderan en el Chaco.

Provincia de Córdoba

La producción caprina adquiere una importancia fundamental en la economía de la provincia de Córdoba, ya que se extiende por todo el Norte y Oeste provincial, e incluye dieciséis departamentos. La producción se da desde el tiempo de los primeros asentamientos, por lo cual se encuentra altamente arraigada en la cultura local y en las actividades económicas familiares. En el Norte y Oeste de la provincia hay una cantidad de familias que viven en situación de alta vulnerabilidad y éstas cuentan con la actividad caprina para lograr su subsistencia.

En la provincia de Córdoba, a marzo de 2010, se explotan 135.408 cabezas de ganado caprino y existen alrededor de 6.000 productores. Allí la actividad se reconoce como complementaria de la explotación de ganado bovino. De acuerdo al Censo Nacional Agropecuario de 2002, existe una superficie agropecuaria en la provincia de 12.244.258 has., de las cuales se están explotando actualmente para la producción caprina 1.062.117 has., es decir, el 8,67% del total.

Del total de la explotación se conoce que *“el 84% de los rebaños está en poder de pequeños productores minifundistas, de escasos recursos y bajo nivel de tecnificación, cuya principal fuente de ingresos proviene del trabajo en la explotación”*¹⁸. El bajo nivel de tecnificación lleva a que existan condiciones de infraestructura muy precarias para el desarrollo de la actividad, así como también desconocimiento o mala utilización de prácticas de manejo del ganado.

En cuanto a la modalidad de producción, se puede observar que se trata mayormente de pequeños productores, ya que el 85% de la producción se da en campos de hasta 500 has., siendo el promedio de la superficie productiva es de 361,39 has. Por otra parte, el número de cabezas producidas por hato es bajo, siendo el promedio 60 cabezas.

Se dan dos tipos de producción importante, a saber: carne y leche, con sus subproductos. La actividad lechera es de reciente desarrollo, habiéndose producido distintos tipos de quesos, así como otros subproductos, tales como el yogurt y el dulce de leche.

A pesar de que las mayores productoras caprinas a nivel nacional son las provincias de Santiago del Estero, Neuquén y Mendoza, en Córdoba se concentra la mayor cantidad de frigoríficos habilitados y en funcionamiento. Se faena en un 100% cabrito mamón. Se pueden mencionar dos tipos de frigoríficos en la provincia de Córdoba. Por un lado, frigoríficos habilitados que faenan entre 30.000 y 50.000 cabezas al año, compran animales en la provincia y la región pero también en zonas más lejanas (como Mendoza) y venden la mayor parte de su producción fuera de la provincia, los cuales tienen una importante capacidad ociosa. Por otro lado, frigoríficos no habilitados o con habilitación provincial que faenan entre 5.000 y 15.000 cabezas. En general, compran todos los animales en Córdoba y zonas cercanas, y venden su producción dentro de la provincia. La suma de la faena de los frigoríficos, tanto habilitados como no habilitados, es de 185.000 cabezas por año, lo que ya supera en un 150% a la aportada por los datos oficiales. Esto es una prueba de que los canales de comercialización son poco transparentes, existiendo más de un 50% de comercialización en negro. La faena se realiza fundamentalmente a través de cuatro plantas industriales localizadas en los departamentos de Colón, Cruz del Eje, Deán Funes y Villa Dolores.

En lo que respecta a la exportación, sólo uno de los frigoríficos está apto para realizar este tipo de operaciones, aunque termina no concretándolas debido a que no posee los volúmenes de faena suficientes, y además porque los precios domésticos resultan más atractivos que los precios de exportación.

¹⁸ DE GEA, Ginés Santiago (2004): *La cabra criolla de las sierras de los Comechingones, Córdoba*.

En los últimos años, y especialmente a partir de experiencias piloto promovidas por las agencias zonales del INTA, la Agencia Córdoba Ciencia y otras instituciones en la provincia de Córdoba, algunas explotaciones agropecuarias provinciales han instaurado un sistema productivo mixto, que combina la cría de cabrito para la venta y la lechería caprina. Si bien en el noroeste de la provincia se han organizado algunos circuitos de recolección de leche alrededor de plantas de procesamiento, los pequeños productores caprinos enfrentan dificultades logísticas para participar de estas experiencias.

Otras deficiencias de corte general que afectan al desarrollo de la actividad en la provincia son

- el manejo alimenticio: sobrepastoreo y la baja utilización de recursos forrajeros suplementarios y complementarios,
- el manejo reproductivo: bajos índices de preñez y destete por falta de estacionamiento de los servicios, servicios no controlados, encaste prematuro de cabrillonas de reemplazo, inadecuada reposición de reproductores, incidencia de enfermedades de la reproducción,
- el manejo sanitario: inexistencia de un plan sanitario oficial caprino,
- nivel genético: por el ecotipo criollo predominante en la región, lo cual lleva también a una elevada pérdida de producción por muerte de animales jóvenes
- fragilidad y degradación del ecosistema productivo,
- falta de normas de calidad

El mercado consumidor de los productos derivados del caprino en Córdoba es de difícil acceso para los pequeños productores y de baja constancia dada la estacionalidad de los productos así como la insuficiente escala productiva. Por ello, el producto es destinado a autoconsumo o se vende en las inmediaciones de la zona a acopiadores locales (alta intermediación). Se estima que se comercializa un 70% de la producción caprina, dado que el resto se destina a autoconsumo y a la reposición de cabras hembras. La comercialización se da en los siguientes canales conocidos: al Ministerio de Salud para planes de entrega de leche gratuita a pacientes de hospitales provinciales, a municipalidades que la ponen a disposición de los pacientes en los dispensarios locales, así como también a farmacias, dietéticas e hipermercados. Asimismo, desde hace algunos años un porcentaje de la producción (3%) se destina anualmente a campañas de venta coordinadas por la denominada "Red de comercio justo".

El gobierno de la provincia de Córdoba lleva adelante desde 1999 el "*Programa Caprino Provincial*" que tiene como fin la incorporación de tecnologías avanzadas que agreguen valor a la producción para beneficiar sobre todo al norte y noroeste de la provincia a través del apoyo técnico y financiero para facilitar el desarrollo productivo. Se pretende desde el sector público articular distintos programas y entidades que atienden al sector por medio de la Mesa Caprina y Ovina provincial. Entre otras actividades, el Plan Caprino Provincial ha derivado en la instalación de dos plantas elaboradoras de leche en las localidades de Rayo Cortado y San José en el marco de un convenio con la región italiana del Piemonte, que cofinancia los proyectos, para producir leche larga vida, y quesos y dulce de leche. Las plantas fueron inauguradas los años 2002 y el 2003, y cuentan con una capacidad de procesamiento de 1000 litros/diarios cada una.

Otra experiencia para mencionar en el marco de la producción de leche caprina es el "Proyecto de Leche Caprina" (LECHECAP) de la Cooperativa de Productores Capricultores del Valle de Punilla Ltda. (COOPCAP) fundada en el año 2000. El objetivo de este proyecto "es propiciar las condiciones productivas, tecnológicas y comerciales para la constitución de una cuenca de leche caprina".

Asimismo, programas como "*Cambio Rural*" y "*Programa Social Agropecuario*" también contribuyen a la evolución del sector a través de la capacitación de pequeños productores y de la incorporación de la producción de leche junto a la de carne. Estos programas han dado sus frutos, puesto que en algunas localidades de la provincia, por ejemplo: "*en el Departamento*

Punilla, “El Perchel” y “Puesto Viejo” crearon la Cooperativa de productores Caprinos del Valle de Punilla, que provee a la ciudad de Córdoba y a otras ciudades del país, de nueve tipos de quesos, leche en polvo y condensada y dulce de leche, habiendo firmado recientemente un convenio para destinar 1.400 litros diarios de leche para la fabricación de leche en polvo con destino a Medio Oriente.”¹⁹

¹⁹ DE GEA Ginés Santiago, PETRYNA Ana M., MELLANO Atilio, BONVILLANI Adriana (2006): El ganado caprino en la Argentina, pagina 26.

7. Problemas que retrasan el desarrollo del sector

El sector de la producción caprina se encuentra subdesarrollado en el país debido a una serie de debilidades de distinta índole que se explicarán a continuación.

Una de las limitaciones que se encuentra en el desarrollo del sector caprino a nivel nacional se relaciona a la dispersión geográfica de los productores y a la falta de redes que permitan articular y manifestar los intereses colectivos. Existen algunos casos puntuales de coordinación tanto en la producción como en la comercialización de productos. Por ejemplo, en Chaco la ya mencionada *Cooperativa Trento-Chaqueña* y en el caso de Córdoba la *Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba*, la *Organización de Campesinos Unidos del Norte de Córdoba* y la *Unión de Campesinos de Traslasierra*.

A pesar de estos esfuerzos, la actividad caprina cuenta con restricciones y debilidades, a saber:

Alto nivel de informalidad

Tomando en consideración el alto nivel de informalidad dentro de la cual se desarrolla la cría y explotación de ganado caprino, se estima que un elevado porcentaje de la zafra anual de cabritos, calculada en alrededor de 1.700.000, son sacrificados y comercializados en forma clandestina.

En el sector caprino, al constituir un mercado caracterizado por el alto nivel de informalidad, no existe un precio objetivo para los distintos productos que se comercializan, por lo que los productores desconocen el precio de los productos durante todo el ciclo productivo, y muchas veces no logran establecer criterios beneficiosos cuando deben negociar el precio del producto con los comercializadores.

Generalmente, los animales se suelen vender “en pie” en los mismos establecimientos en donde se producen, a intermediarios o compradores que fijan el precio en el momento de acuerdo a distintos factores, como ser, la cantidad de cabritos a vender, su edad, su estado de gordura, la distancia de los centros de consumo, entre otros. Los productores, en muchos casos, no establecen condiciones ventajosas en la venta.

El nivel de informalidad no se observa solamente en la falta de registro de los productores, sino también, en la carencia de información a nivel nacional para el sector de la producción caprina. Esto se evidencia, por ejemplo, en el hecho de que el mercado potencial para este tipo de productos no es totalmente conocido por los productores ni medido con precisión en su tamaño o alcance,

Deficiencias sanitarias

Una de las limitantes en el sistema de producción caprino se refiere al deficiente estado sanitario y al desconocimiento de muchas enfermedades que afectan al sector. Es de suma importancia que los productores conozcan los factores que provocan las enfermedades del animal, así como todos los recaudos que se deben tomar para prevenirlas. Muchas veces se considera que por ser el caprino una especie rústica y que se adapta a todo terreno, es mucho más fuerte. La realidad no es así y se deben tener cuidados particulares con esta especie, ya que es muy susceptible a los problemas fisiológicos.

Se mencionan a continuación algunas de las enfermedades más comunes en los caprinos:

- La Brucelosis es una enfermedad infecciosa con riesgo de alto contagio al ser humano.
- La Tuberculosis, enfermedad muy importante ante la comercialización de quesos caprinos, sobre todo cuando los establecimientos producen quesos artesanales sin pasteurización.

- La enfermedad de Retrovirus Caprino es una enfermedad crónica de carácter progresivo que afecta la expectativa de vida de las cabras, así como la calidad de su producción de fibra y leche. Los mercados externos exigen que las cabras estén libres de este virus.
- La fiebre aftosa, por su parte, es una enfermedad virósica altamente contagiosa. La enfermedad no es mortal, pero afecta a los animales durante un período muy prolongado, generando consecuencias negativas en la producción de carne y leche en el largo plazo.

Se produce una significativa cantidad de muertes de animales jóvenes debido a problemas de nutrición de parásitos. El productor debe cuidar la calidad de alimentos que da a ingerir al animal del criadero. Por otra parte, la higiene del criadero es fundamental, desde la desinfección del mismo, la separación de los animales enfermos o potencialmente enfermos, la certificación de vacunación de todos los animales, hasta el control y erradicación de parásitos y de ratas en este espacio físico. Un programa sanitario básico incluye desparasitaciones dos o tres veces por año, vacunaciones, baños contra piojos, así como también controles estrictos sobre coccidiosis, que son parásitos intestinales comunes.

Se destaca que la resolución 412/2006 establece que se debe *“implementar un programa sanitario específico para el sector, gestando medidas objetivas en los establecimientos lecheros, especialmente para las enfermedades zoonóticas.”*²⁰

Limitación en el acceso al crédito

En toda actividad productiva, el crédito es útil por su apalancamiento. Si el productor se financia en base a recursos propios, extraídos de la ganancia de su propia actividad, la misma crece de manera incremental, pudiendo verse algunos avances luego de un tiempo prolongado. Sin embargo, el acceso al crédito permite acelerar el tiempo y lograr un salto cualitativo en el corto plazo, permitiendo adquirir insumos a menor costo o una maquinaria que permita lograr mayor nivel de productividad y eficiencia en la modalidad de trabajo. En el caso de los productores caprinos, dado que suelen ser pequeños productores realizando una actividad económica de subsistencia, no alcanzan una dimensión que permita sostener los costos operativos de la actividad, lo cual dificulta que se constituyan como potenciales sujetos de crédito. Se deben buscar instancias alternativas para que puedan recibir financiamiento que les permita potenciar su actividad, pero sin generar una situación de sobreendeudamiento.

En nuestro país, no hay una política oficial de apoyo financiero a la pequeña industria dentro del sector. La dificultad en el acceso al crédito repercute directamente en las oportunidades de crecimiento y de inversión.

La estacionalidad en la producción

El sistema de producción caprino es estacionario, concentrando un momento de parición en los meses correspondientes a la primavera y el verano, así como otro momento durante los meses de invierno. En los meses de primavera y verano, se da un rebrote de los forrajes, lo cual genera un ambiente propicio para el inicio de la etapa reproductiva de las cabras. El momento de parición más importante en términos de la cantidad de cabritos nacidos es entre mayo y agosto, que se corresponde con la preñez de las cabras durante el verano. Sin embargo, muchos cabritos nacidos en este período tendrán una esperanza de vida corta, debido a que durante el tercer mes de gestación, las cabras tendrán escaso alimento de calidad al cual recurrir.

El segundo momento de parición se da en los meses de verano, entre noviembre y enero. En este caso, el número de pariciones es mucho menor, ya que corresponden a servicios de invierno, momento en el cual las cabras se ven afectadas por la escasez de alimento general.

²⁰ Resolución 412/2006.

La faena, por su parte, está concentrada en los meses de noviembre y enero, llegando a su pico más elevado en el mes de diciembre.

La alta estacionalidad característica del sector caprino repercute negativamente en la producción, ya que se generan déficits en determinados momentos del año y excesos de oferta en relación a la demanda de la industria, fallando el sector en la generación de una producción escalonada.

Problemas de escalabilidad

Una serie de factores se unen para explicar los problemas de escalabilidad que tiene la producción caprina en Argentina, desde la falta de planificación estratégica a nivel nacional, la escasa integración de la cadena productiva, las prácticas de producción poco eficientes y encarecidas (escasa utilización de programas nutricionales de bajo costo, sistemas de recolección y faenamamiento de poca eficiencia), hasta la falta de desarrollo y consolidación de mercados nacionales, regionales e internacionales.

Como se ha mencionado, el destino de los productos derivados del caprino se comercializa en el mercado interno, el cual lo consume de manera esporádica, pero no se está tratando de manera seria el escenario de la exportación de los mismos. Justamente, la posibilidad de acceder a mercados de exportación contribuiría significativamente a la expansión de esta actividad.

Preferencias de los consumidores

Según algunos estudios, como el de Valenti (2002), si bien el consumo de cabrito siempre fue mínimo en relación con otras carnes, ha venido descendiendo en los últimos 20 años hasta un tercio de los niveles de la década de 1970 a expensas del consumo de pollo. Las causas de este descenso obedecerían a aspectos como: a) cambios en los hábitos alimenticios; b) pérdida de presencia en los mercados por menor producción; c) cambios en los sistemas comerciales con el crecimiento de los supermercados en detrimento de los tradicionales comercios; d) crecimiento en la oferta de otras carnes alternativas producidas en establecimientos empresarios, sea de cría extensiva o intensiva.²¹

En Argentina, a nivel general, no existe una cultura respecto del consumo generalizado de los productos derivados del caprino, ya que la gente tiende a comprar mayormente carnes rojas tradicionales o blancas; incluso el cerdo y cordero son consumidos en mayor medida que la carne caprina. Los productos derivados del caprino se suelen consumir dentro de mercados altamente concentrados en el interior del país o bien para fechas especiales, tales como Pascua y Navidad.

Por otra parte, se evidencia una falta de investigación del mercado a fin de determinar de qué manera presentar los productos a comercializar para que resulten atractivos en los consumidores potenciales. El consumidor tiene mucha variedad de presentación de los productos de carnes rojas tradicionales o blancas, en tanto en el caso del caprino se viene en un solo corte, no se aplica al producto el proceso de troceo. En este sentido, hay que educar al cliente en el consumo de este producto, pero para esto primero es necesario asegurar la oferta del mismo.

²¹ Agencia para el Desarrollo Económico de la Ciudad de Córdoba (2007): *Estrategias comerciales para el sector caprino. Estudio del caso de la cadena caprina.* Pertenciente al programa de Desarrollo de Cadenas Productivas en la provincia de Córdoba.

En términos de innovación, en Argentina algunos productores están fabricando hamburguesas de carne caprina de forma artesanal. La carne caprina tiene un bajo contenido graso, por lo que resulta beneficiosa para el consumidor. Esta experiencia también se ha realizado en el país vecino de Brasil.

Por otra parte, bajo la misma lógica de presentar el cabrito bajo otras modalidades, en la provincia de Neuquén se comenzaron a elaborar en forma artesanal "Jamones de cabra" (paleta y cuartos posteriores), "bondiola de cabra" (carne de los lomos y cuello) y "arrollado de cabra" (parrilla costal).

La reticencia de los consumidores hacia el consumo de carne caprina tiene mucho que ver con el desconocimiento, ya que cuando nos remitimos a los datos de la realidad vemos que hay grandes beneficios en volcarnos al consumo de esta opción alimenticia, como se observa en el cuadro que se muestra a continuación en el cual se comparan las propiedades de la carne caprina con otro tipo de carnes:

Especie	Calorías	Total grasas	Grasas saturadas	Proteínas
	(Grs.)			
Cabra	122	2.58	0.79	23
Vacuno	245	16.00	6.80	23
Porcino	310	24.00	8.70	21
Oveja	235	16.00	7.30	22
Pollo	120	3.50	1.10	21

Fuente: Ing. Zoo Alejandra Asad²²

8. Relevamiento cualitativo

Se llevó a cabo un relevamiento cualitativo en supermercados y carnicerías localizados en la Ciudad de Buenos Aires y en algunas localidades del Conurbano Bonaerense a fin de obtener información respecto de la disponibilidad de productos derivados del caprino, tales como carne y quesos.

A tal fin, se hizo un relevamiento en supermercados tales como Carrefour y Disco, así como también en carnicerías localizadas en distintos barrios de la Ciudad de Buenos Aires y los alrededores. Se observó que no hay disponibilidad de carne caprina, en tanto sí hay carne de cerdo, por ejemplo, y en algunos casos, de cordero. Este dato confirma la estacionalidad del producto de carne caprina, el cual es mayormente consumido en épocas cercanas a las fiestas, tal como se ha manifestado en el presente documento.

En las carnicerías de barrio se ha relevado que no se trabaja en ningún momento del año con el producto caprino. Otros han comentado que solamente trabajan con carne caprina por pedido específico de clientes, pero en general desconocen los proveedores de tal producto. Al preguntar, entre la carne de cerdo, cordero y cabra, cuál es la más vendida, se sostiene que el producto más pedido es la carne de cerdo.

En cuanto al queso de cabra, en los supermercados se observa disponibilidad, particularmente las marcas Cabramarca, WAPI y President. Los precios del queso de cabra oscilan entre los 22 y 35 pesos argentinos. Una de las empresas especializadas en la producción de queso de cabra,

²² Artículo "Para topar el mercado" en [el sitio web www.alimentosargentinos.gov.ar/0-3/revistas/r_14/14_01_chivito.htm](http://www.alimentosargentinos.gov.ar/0-3/revistas/r_14/14_01_chivito.htm)

así como también de oveja, vaca y búfalo, es Cabaña Piedras Blancas, localizada en Suipacha, Provincia de Buenos Aires.



9. Acciones de apoyo gubernamental

Ley 26.141

La Ley 26.141 referente al *Régimen para la recuperación, fomento y desarrollo de la actividad caprina*, fue sancionada el 30 de agosto de 2006 y promulgada el 18 de septiembre del mismo año. En su primer artículo, la ley especifica su finalidad, la cual consiste en lograr *“la adecuación y modernización de los sistemas productivos basados en el aprovechamiento del ganado caprino, en un marco sostenible en el tiempo y que permita mantener, desarrollar e incrementar las fuentes de trabajo y la radicación de la población rural tendiendo a una mejor calidad de vida.”*²³

Los productores que deseen recibir apoyo económico deben presentar un plan de trabajo anual o plurianual, el cual será evaluado a los fines de ser aprobado o rechazado. Tendrán especial atención aquellos productores que se desenvuelvan en un marco de crisis o desastre, así como también aquellos productores que se encuentren situados por debajo de la línea de pobreza. Asimismo, se dará especial importancia a las zonas agroecológicas del país en las cuales la actividad caprina sea esencial para el arraigo de la población.

La partida presupuestaria asignada a la mencionada ley no podrá ser menor a los diez millones de pesos, los cuales se destinarán a las siguientes actividades:

“a) Apoyo económico reintegrable y/o no reintegrable para la ejecución del plan o proyecto, variable por zona, tamaño de la explotación, tipo de plan o programa y actividad propuesta, según lo determine la autoridad de aplicación de acuerdo a lo establecido en la reglamentación;

b) Financiación total o parcial para la formulación del plan de trabajo o proyecto de inversión y de los estudios de base necesarios para su fundamentación y de otros estudios necesarios para la correcta elaboración del plan o proyecto;

c) Subsidio total o parcial para el pago de un profesional, en sus áreas de competencia, para que lo asesore en las etapas de formulación y ejecución del plan o proyecto propuesto;

d) Subsidio total o parcial para cubrir los gastos necesarios para la capacitación de productores, técnicos, supervisores, evaluadores de proyectos, empleados de establecimiento productivo y otros, para ejecutar las propuestas;

e) Subsidio a la tasa de interés de préstamos bancarios;

f) Realizar estudios de mercado y concretar acciones tendientes a la apertura y mantenimiento de los mercados;

*g) Financiación y/o subsidio para asesoramiento y desarrollo socio-organizativo.”*²⁴

²³ Ley 26.141, artículo 1.

²⁴ Op.Cit., artículo 17.

Sin duda la existencia de una ley específica implica un cambio sustancialmente importante no solo porque permite visibilizar al sector reconociendo sus falencias y potencialidades sino porque prevé mecanismos específicos para el desarrollo del mismo.

El Decreto 1502 / 2007 y la Resolución SAGPyA 376 / 2008 corresponden a la reglamentación operativa y al manual que permita poner en marcha la Ley.

Este conjunto de herramientas no solo contempla la articulación con las provincias productoras, sino la existencia de soluciones técnicas y financieras para mejorar al sector.

Otras acciones

Además de la Ley 26.141, existen otras herramientas a través de las cuales desde el Estado Nacional se busca fomentar la actividad caprina (principalmente en lo que respecta al sector primario) o bien mejorar la calidad de vida de los productores y las comunidades rurales en las que desarrollan su actividad. Si bien algunos de los programas no son específicos para la actividad, permiten de todas maneras atender a los pequeños productores caprinos.

Entre ellos pueden destacarse el *Programa Caprino Nacional de la MAGPyA*; el *Programa Social Agropecuario del MAGPyA*; el *Programa Cambio Rural del MAGPyA* y el *INTA*; el *PRODERNEA*; *PRODERNOA* y *PRODERPA* ejecutados desde el mismo Ministerio y el *PROSAP*, como programa madre de otros apoyos.

10. Conclusiones

El estudio desarrollado por el equipo de consultores buscó en esta etapa preliminar tener una primera aproximación a la cadena caprina, de forma tal de poder, a través de la información disponible, conocer la situación general del sector, con sus potencialidades y restricciones.

A partir de la información relevada se ha podido comprobar que la actividad ganadera caprina cuenta con problemáticas comunes a nivel nacional, destacándose algunos inconvenientes de carácter transversal a todas las provincias. En primer lugar, nos referimos a un problema de limitación en la oferta caprina, haciendo mención no solo al número de animales en existencia, sino a la accesibilidad a los mismos. Los datos relevados en el presente estudio darían a entender que una de las limitaciones al desarrollo del sector caprino es la dificultad en la accesibilidad a los animales en existencia. En este contexto, se comprende el dato que manifiesta que la cadena caprina en Argentina es altamente marginal, existiendo 4 millones de cabritos, de los cuales se faenan 2 millones y sólo se registran 200.000. Según esta lectura, entendemos que los cabritos no se faenan en la industria, sino que se los faena en el campo y se venden de manera informal al primer comprador que se presenta, generando un mercado con reglas de actuación poco transparentes. Aparentemente, entonces, no se trataría solo de un problema de oferta, sino también de disponibilidad de la oferta.

Por otra parte, podría existir una demanda potencial insatisfecha para el producto derivado del caprino, siempre y cuando se den algunas condiciones: 1) que se adecúe el producto al troceo a fin de dar más opciones de elección al consumidor ; 2) que el precio del chivito no supere el precio del cordero o del asado y 3) que se trabaje en la promoción del consumo de esta carne no solo generando información acerca de sus beneficios sino también acerca de los métodos de preparación .

A nivel general, se destacan otras problemáticas (además de la oferta y la demanda) que afectan a las provincias que se dedican a la producción caprina, tales como:

- La informalidad del mercado nacional caprino, en el cual no existe un conocimiento generalizado de los precios de referencia, lo que termina perjudicando a los pequeños productores a través de la firma de tratos comerciales desventajosos, así como tampoco datos sobre el sector a nivel general.
- La ausencia de información confiable y sistemática acerca del sector atenta contra la generación de políticas de largo plazo y la toma de decisiones se encuentra restringida a “pareceres” coyunturales.
- Las deficientes condiciones sanitarias en las que se cría el ganado caprino, que repercute en la muerte de muchos ejemplares y las consecuentes pérdidas económicas en el proceso de producción,
- La falta de planificación estratégica tanto a nivel productivo como comercial de forma tal de poder hacer más eficiente el flujo productivo y no contar con una industria casi zafrera con los inconvenientes que esto genera a la cadena,
- La limitación en el acceso a tecnologías e insumos (incluido el crédito) que priva a los pequeños productores de poder implementar mejoras técnicas para aumentar su productividad,

- La falta de opciones para el consumidor en cuanto a la manera de presentar el producto derivado del caprino, sumado a una falta de cultura en el consumidor para su compra asidua.

En este marco, el sector puede llevar a cabo una serie de mejoras que le permitirían manejarse con mayor eficiencia. Por un lado, dada la dispersión que caracteriza a la localización de los pequeños productores dedicados a la actividad ganadera caprina a nivel nacional, se erige como necesaria la constitución de redes de acción y de representación de los intereses colectivos, que genere un marco de contención y respaldo para los pequeños productores a fin de que no sean víctimas de tratos comerciales que los perjudiquen por desconocimiento o escaso poder de negociación. En un mercado en donde las reglas están más claras, se facilita el proceso de toma de decisiones al distribirse de forma más equitativa la información.

Asimismo, el apoyo financiero permitiría a los pequeños productores dar un salto cualitativo y generar mayor rentabilidad en el proceso de producción y comercialización, ganando una posición más ventajosa dentro del mercado. Sin embargo, el apoyo financiero debiera acompañarse de la debida capacitación que permita capitalizar los beneficios del mismo. De manera general, se manifiestan las deficiencias sanitarias del sector, así como también las falencias en el manejo del proceso de producción, utilizando técnicas costosas y precarias que no permiten que la actividad crezca. La capacitación de los pequeños productores constituye una herramienta que permitirá que el apoyo financiero pueda consolidarse en el largo plazo de manera sostenible.

En lo que respecta al análisis de la evolución de la producción caprina a nivel provincial, se puede concluir que Córdoba está mucho mejor posicionada que Chaco en términos de cómo funciona el sistema de producción caprina, con cuatro frigoríficos habilitados funcionando y un nivel de explotación de las existencias del 42%. Chaco tiene mayor nivel de stock caprino, pero un nivel de explotación mucho menor, estando afectada la cadena caprina tanto por la dispersión en la localización de las existencias, lo que encarece enormemente el acopio de las mismas, así como también por el clima. Cuenta, sin embargo con un frigorífico modelo que podría aumentar de manera rápida su capacidad de faena.

Por último, se destaca que desde el sector público se están llevando a cabo una serie de esfuerzos tanto a nivel nacional como provincial para potenciar el desarrollo del sector haciendo hincapié en el fortalecimiento de la oferta.

Para finalizar, recalamos que esta primera etapa del trabajo buscó tener un conocimiento del sector como paso previo a una fase de mayor profundización en el análisis mediante la generación de información primaria a través de grupos focales y entrevistas en profundidad que permitan conocer con mayor certeza y especificidad las restricciones a las que se ve sometido el sector, de forma tal de llegar a la elaboración de lineamientos estratégicos que permitan desarrollar un plan piloto en una de las provincias que aumente las sinergias de cadena y aumente el valor de la misma.

De ahora en adelante, se deberá analizar cuidadosamente la gestión de aprovisionamiento del frigorífico así como su estructura de costos, tomando en consideración tres aspectos de la gestión:

- 1) La gestión del abastecimiento
- 2) El proceso industrial

3) La venta

Al analizar el funcionamiento del frigorífico en estos aspectos se podrá ver cómo está desarrollado el negocio, y de hecho, si existe negocio en este terreno.

Es decir que la cadena caprina cuenta con un potencial importante que deberá ser desarrollado a través de acciones específicas que fortalezcan la demanda en cantidad y calidad, logística y al mismo tiempo este plan de desarrollo deberá contener los canales comerciales, mecanismos y promoción del consumo.

Por otra parte vale recalcar que el esfuerzo que se haga sobre el desarrollo de esta cadena repercute de manera positiva y amplificada sobre un sustrato de pequeños productores que son los que habitualmente desarrollan esta actividad y sobre regiones geográficas menos desarrolladas teniendo en cuenta que debido a la gran adaptabilidad de esta actividad, ha quedado relegada a zonas menos productivas.

El abordaje de la cadena caprina de manera integral (oferta, demanda y canales) en una zona piloto podría ser de gran ayuda para el desarrollo nacional de esta actividad.

Bibliografía

Publicaciones y artículos citados y consultados

- Agencia para el Desarrollo Económico de la Ciudad de Córdoba (ADEC) (2007): *Estrategias comerciales para el sector caprino. Estudio de caso de la cadena caprina. Programa de Desarrollo de Cadenas Productivas en la provincia de Córdoba.*
- Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (2003): *Agroalimentos Argentinos II.*
- BORGHETTI Santiago, SALINAS Matías, TRIGO Ignacio, MOGNI Alejandro, MAXIME Laclaviere (Monografía, 2009): *Chivito criollo del norte neuquino.*
- CAPARRÓS, Alberto, BURGHI, Víctor Hugo y LAPEÑA Ángel J. (2005): *Manejo Sanitario del Hato Caprino* publicado por E.E.A INTA Manfredi, Proyecto Regional Caprino, Boletín Nº 1:3-14.
- DE GEA Ginés Santiago, PETRYNA Ana M., MELLANO Atilio, BONVILLANI Adriana (2006): *El ganado caprino en la Argentina* en el Sitio Argentino de Producción Animal www.produccion-animal.com.ar.
- DE GEA, Ginés Santiago (2004): *La cabra criolla de las sierras de los Comechingones, Córdoba, Argentina* en el Sitio Argentino de Producción Animal www.produccion-animal.com.ar.
- Estrategia Magazine (publicación online): “Cadena de valor”, en <http://www.estrategiamagazine.com/administracion/cadena-de-valor/>
- GHIRARDI, M.P.; VEKSLER HESS, J.; DECAMINADA, E.; COPPOLA, M., TREZEGUET, M. y LAVALLE, N.A. *Desarrollo y problemática del tambo industria caprino en la Argentina. Área de Pequeños Rumiantes*, Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad de Buenos Aires.
- GUTMAN, Graciela; ITURREGUI, María Eugenia; FILADORO, Ariel “Propuestas para la formulación de políticas para el desarrollo de tramas productivas regionales. El caso de la lechería caprina en Argentina”, CEPAL Buenos Aires, 2004.
- LANARI, María R. (2008): Producción de fibras caprinas, mohair y cashmere. Avances y prospectiva, en la Conferencia en el 31º Congreso Argentino de Producción Animal, Potrero de los Funes, San Luis.
- Oficina Nacional de Control Agropecuario (2010): Informe mensual de carnes.
- OSORIO VILLA, G.: “Cadena de valor” www.grupoconsultoria.com.co/valor.doc

- SANCHEZ RODRÍGUEZ, Manuel: Producción de carne, piel y fibra en el ganado caprino. Sistemas de explotación en rebaños extensivos, semiextensivos. Producción de cabritos y chivos. La canal caprina, de Producción Animal e Higiene Veterinaria.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería y Alimentación de la provincia de Córdoba, “Caracterización de los sistemas de producción caprina en la provincia de Córdoba”.
- Secretaría de Ciencia y Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, Programa Nacional de Federalización de la Ciencia, Unión Industrial Argentina, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (Presentación PowerPoint), *Debilidades y desafíos tecnológicos del sector productivo. Carne caprina: Neuquén, Santiago del Estero* en el sitio web del Consejo Federal de Ciencia y Tecnología www.cofecyt.mincyt.gob.ar.
- STAMER, J. y HARMES-LIEDTKE, U.: “Cómo promover clusters” www.iberpymeonline.org/Documentos/comopromoverclusters.pdf
- SUCIN M. (2003): *La cría de cabras* en el Sitio Argentino de Producción Animal www.produccion-animal.com.ar.²⁵

Leyes y resoluciones

- Ley 26.141. Régimen para la recuperación, fomento y desarrollo de la actividad caprina.
- Resolución 412/2006. Programa Nacional Caprino.

Sitios web

- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria: www.inta.gov.ar
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación: www.minagri.gob.ar
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación: www.fao.org
- SENASA: www.senasa.gov.ar
- Sitio Argentino de Producción Animal: www.produccion-animal.com.ar

²⁵ Doctor en Ciencias Veterinarias, Ministerio de Producción, Dirección de Producción Animal y Granja, Provincia del Chaco